

> **MÉTODO NOGUERA**
Las claves que hicieron destacar por décadas a Héctor Noguera sobre las tablas.
PÁGINA 23



> **LA CIUDAD Y LAS PALABRAS**
Su receta para seguir atrayendo a figuras de la cultura global.
PÁGINA 22



> **MOVER PARA APRENDER**
Innovaciones para integrar la actividad física en las clases de infantes.
PÁGINA 17

VISIÓN UNIVERSITARIA

visionuniversitaria.uc.cl

N° 309 | Primavera 2025



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Avanza UC: la apuesta audaz por la investigación de frontera

Este inédito fondo para financiar descubrimientos y creación impulsa una nueva manera de pensar los proyectos académicos: con más riesgo, más interdisciplina y más libertad para explorar ideas que no suelen tener cabida en los concursos tradicionales.

El concurso recibió 337 postulaciones, todas actualmente en revisión por evaluadores pares. La comunidad espera la segunda semana de enero, cuando se conocerán los primeros resultados de este proceso, que ha movilizado a académicos y equipos de investigación en todas las áreas. Además de la asignación de recursos, esta primera convocatoria ha impulsado nuevas formas de colaboración y exploración, abriendo espacio para que proyectos de descubrimiento se desarrollen con mayor libertad académica.

Esta versión inaugural también dejó aprendizajes institucionales: permitió probar una nueva plataforma de postulación, activar un sistema de acompañamiento técnico que atendió cientos de consultas y generar instancias de capacitación que fortalecieron la calidad de las propuestas. El proceso ha revelado áreas emergentes de investigación, un aumento significativo en proyectos interdisciplinarios y un interés especial por temas que conectan directamente con desafíos país. [PÁGINA 7](#)



Jeannette Jara y José Antonio Kast participan en el debate presidencial coorganizado por la Archi y la Universidad Católica en el Centro de Extensión del campus Oriente, instancia clave de la campaña hacia la segunda vuelta.

El campus universitario como espacio clave del debate presidencial 2025

Durante el ciclo electoral, la Universidad Católica fue anfitriona de 12 instancias que convocaron a candidatos presidenciales y a sus equipos programáticos.

Las actividades fueron impulsadas por Clapes UC, la Escuela de Gobierno, el Centro de Políticas Públicas, diversas facultades y unidades académicas, además de organizaciones estudiantiles. Este trabajo simultáneo, inspirado por el rol público de la universidad, permitió

ofrecer espacios seguros, plurales y basados en evidencia, donde las candidaturas pudieron presentar y contrastar sus propuestas ante la comunidad y el país, fortaleciendo así la deliberación democrática en un año decisivo. [PÁGINA 4](#)

Especial: La UC que soñamos toma forma

Un completo reporte sobre el estado de avance del Plan Estratégico 2026–2030, impulsado por una alta participación de la comunidad universitaria y por la concreción de proyectos que ya comienzan a desplegarse en todas las áreas.

El Plan Estratégico UC 2026–2030 entró en una etapa crucial: dejó de ser un marco conceptual y comenzó a traducirse en decisiones concretas y en proyectos que ya empezaron a funcionar. Reuniones con alcaldes para abordar desafíos territoriales, nuevos cursos para fomentar la identidad universitaria, pilotos de inteligencia artificial en docencia, mejoras operativas –como iluminación y salas– e iniciativas varias para fomentar la investigación de impacto muestran cómo la planificación ya empieza a cambiar prácticas y prioridades. Este avance ha sido impulsado por amplias instancias de participación, entre ellas el trabajo de seis comisiones asesoras, las jornadas La UC Dialoga y las visitas del rector, que ayudaron a construir objetivos comunes y preparar el despliegue de los proyectos transformadores que vienen.

[INSERTO](#)

Seis décadas de servicio: cómo los trabajos y misiones siguen transformando vidas, comunidades y generaciones



VIRGINIA SOTO-AGUILAR C.

Los testimonios de quienes vivieron estas jornadas lo confirman: desde los años 60, miles de estudiantes han recorrido rincones rurales y urbanos del país viviendo experiencias que marcan vocaciones, forjan amistades duraderas y consolidan una mirada de servicio público. En campamentos, parroquias, escuelas rurales o comunidades afectadas por

desastres, generaciones completas encontraron en los trabajos y misiones un espacio para conocer Chile en profundidad, descubrir el valor del servicio y construir lazos que perduran décadas. Lo que nació como iniciativas estudiantiles es hoy una tradición transversal que sigue moldeando comunidades, ampliando horizontes y formando liderazgos comprometidos con Chile.

[PÁGINA 18](#)

> **EL IMPACTO A+S:**
21 años de la combinación Aprendizaje y Servicio en la UC
[PÁGINA 19](#)

> **REPENSANDO LA CRISIS DE LA VIVIENDA**
[PÁGINA 2](#)

> **ACREDITACIÓN**
Las conclusiones del informe de autoevaluación
[PÁGINA 8](#)

> **LA INVENCION DE PIMÚN**
Solución que ayuda a respirar a los prematuros
[PÁGINA 6](#)

EDITORIAL

Autonomía: la base silenciosa del aporte público universitario

La historia de las universidades –desde Humboldt hasta hoy– se sostiene sobre una convicción profunda: la búsqueda de la verdad solo es posible cuando existe libertad para pensar, investigar, disentir y formar nuevas generaciones sin presiones externas. Esa libertad tiene un nombre concreto: autonomía.

En la Pontificia Universidad Católica de Chile, la vocación pública –expresada en la investigación de los problemas del país, la propuesta de soluciones y la formación de profesionales comprometidos– se apoya en esta base. El aporte universitario surge de un ecosistema que protege la libertad de cátedra, la independencia intelectual y la capacidad de definir proyectos formativos propios. Sin autonomía, instituciones como la UC no podrían desarrollar el conocimiento crítico, interdisciplinario y orientado al bien común.

La autonomía no es un privilegio corporativo, sino una garantía democrática. Evita que el pensamiento universitario quede subordinado a presiones políticas, económicas o coyunturales, y convierte a las instituciones en contrapesos intelectuales donde las ideas pueden examinarse sin temor. Kant describía este principio como el “uso público de la razón”; Habermas, como las condiciones para un diálogo libre de dominación.

En América Latina, este resguardo tiene un peso histórico particular. Cuando los gobiernos han intervenido o condicionado la vida universitaria, el pensamiento crítico ha sido el primero en perder. Por ello, la autonomía está consagrada como garantía institucional en la Constitución y protegida por ley.

La autonomía cumple, además, una función interna esencial: resguarda los proyectos universitarios de largo plazo, la estabilidad del claustro académico y la continuidad de las comunidades que sostienen la misión formativa e investigativa. Es el mecanismo que permite proyectarse más allá de los ciclos políticos y preservar la integridad de los propósitos institucionales.

En este marco, resulta coherente que la UC haya asumido un rol activo en el análisis del proyecto FES, especialmente cuando su diseño podía reducir los márgenes de autogobierno. La preocupación no responde a intereses particulares, sino a la defensa de un principio indispensable para el servicio público universitario.

En tiempos de desafíos crecientes, Chile necesita instituciones capaces de pensar con independencia y aportar con rigor. Resguardar la autonomía significa asegurar que el conocimiento siga siendo libre, que la crítica permanezca abierta y que la verdad continúe siendo un bien público.

VISIÓN UNIVERSITARIA

Nº 309 PRIMAVERA 2025

Director: Felipe Aldunate.
Editores: Antonieta Sánchez y Natacha Ramírez.
Redactores: Ana María Bolumburu, Matías Broschek, Ana Callejas, Josefina Lira, Virginia Soto-Aguilar.
Colaboradores de esta edición: Constanza Pinchart y Ámbar Lillo (Vicerrectoría Académica); Matías Mella (Dirección de Asuntos Estudiantiles-Vicerrectoría Académica); Cristina Pérez y Nancy Rampaphorn (Vicerrectoría de Investigación y Postgrado); Natalia Valenzuela (Facultad de Economía y Administración); Sebastián Bustamante y María Victoria Agouborde (Facultad de Medicina); Josefina Hirane (Centro de Políticas Públicas).
Directora de Arte: Soledad Hola.
Diseñadoras: Paulina Bustamante, María Inés Vargas.
Fotografías: César Dellepiane y Karina Fuenzalida.

SE PERMITE LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL DE LOS CONTENIDOS DE ESTA PUBLICACIÓN CITANDO COMO FUENTE A VISIÓN UNIVERSITARIA. VICERRECTORÍA DE COMUNICACIONES.

LA UC EN 1971

En el medio Debate Universitario se abordaban temáticas que afectaban a la sociedad. En la edición del 6 de julio de 1971 se incluyó un artículo sobre la batalla contra epidemias que libraron estudiantes de medicina de la universidad en diversas villas de Santiago para apoyar en la atención y el proceso de vacunación.



LA UC EN 1993

En julio se destacó el aniversario 50 del Teatro UC, con 144 estrenos de obras clásicas y de vanguardia, tanto de autores chilenos como mundiales. El artículo aludía al “Teatro de Ensayo” y su evolución posterior.



LA UC EN 1996

La universidad anunciaba su unión a la “gran autopista mundial de información que es internet”, a través de la Red PUC y del sistema Ariadna (el sistema global de información de la universidad). Asimismo, se le dio la bienvenida a los estudiantes al servicio de correo electrónico @puc.cl.



Diálogo

Repensar la vivienda: evidencias para una política urgente

Con más de 1,5 millones de hogares en precariedad habitacional, un déficit que supera las 550 mil viviendas y precios que crecen tres veces más rápido que los ingresos, la crisis de la vivienda exige una revisión integral. Estas cuatro columnas ofrecen análisis complementarios –filosófico, distributivo, urbano y de política pública– para orientar soluciones basadas en evidencia frente a un desafío país impostergable.



La vivienda como desafío estructural

LUIS EDUARDO BRESCIANI L.
PROFESOR ASOCIADO DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA UC

La crisis habitacional es hoy uno de los problemas más graves y estructurales del país. Según el Censo 2024, 490 mil hogares no tienen acceso a una vivienda, habitando en condiciones de precariedad, allegamiento o informalidad. A ellos se suman 1,1 millones de hogares en demanda social crítica (CE-DEUS UC – Déficit Cero, 2024), atrapados entre arriendos impagables, hacinamiento o tenencia insegura. Si incorporamos los 1,3 millones de hogares que viven en viviendas con altos déficits de calidad constructiva y urbana (CASEN, 2022), el panorama es crítico: más del 40% de los hogares enfrenta alguna forma de exclusión al derecho a una vivienda adecuada.

Esta magnitud no solo revela una crisis de acceso, sino un deterioro de las condiciones de vida y del pacto social. La vivienda es un determinante de la salud, la educación, la movilidad laboral, la participación social y la seguridad cotidiana. Cuando falla, fallan las trayectorias familiares, se erosiona la confianza en las instituciones y se rompe la promesa de que el esfuerzo permite una vida mejor. Por ello, esta crisis no es sectorial: es un problema país que condiciona nuestro desarrollo y convivencia.

Las raíces son acumulativas. En la última década, los precios han crecido muy por encima de los ingresos; la producción pública y privada ha caído, afectada por costos crecientes, restricciones de financiamiento, escasez de suelo asequible y una institucionalidad fragmentada que dificulta coordinar planificación, normativa e inversión. El sistema habitacional vigente, concebido para una realidad de hace tres décadas, per-

manece anclado en programas rígidos que segmentan a la población y privilegian la propiedad, sin responder a la diversidad actual de trayectorias y formas de hogar. Paralelamente, la informalidad se ha expandido con rapidez: los campamentos pasaron de menos de 50 mil hogares en 2019 a más de 120 mil en 2025 (TECHO Chile, 2025).

Superar esta crisis requiere transformaciones estructurales. En un documento reciente propusimos un giro con 15 medidas (Centro de Políticas Públicas UC – Déficit Cero, 2025), entre las que destacan: un sistema flexible de acceso subsidiado que combine propiedad, arriendo y modelos mixtos según las necesidades de cada hogar; el desarrollo de un mercado de arriendo asequible con gestión público-privada; la adecuación de normas urbanísticas para permitir densificación con integración social; la regeneración urbana masiva en zonas críticas; un sistema moderno de gestión de suelo público; la creación de fideicomisos comunitarios para vivienda asequible; y la ampliación de la microdensificación en barrios consolidados.

En este contexto, las universidades tienen un rol insustituible. Son las instituciones con mayor confianza pública y con capacidad de investigación aplicada, innovación, formación y articulación nacional. Pueden –y deben– liderar la elaboración de políticas basadas en evidencia, el desarrollo de nuevas soluciones constructivas y la evaluación independiente de resultados. Por ello, especialmente la UC, debe asumir un liderazgo frente a esta urgencia impostergable.



La nueva geografía de la crisis habitacional

ALEJANDRA RASSE,
PROFESORA ASOCIADA, FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Generalmente asociamos la crisis de la vivienda a hogares de muy bajos ingresos que viven en campamentos o en situación de hacinamiento. Sin embargo, el problema no se restringe a esos grupos: también afecta a sectores medios que no pueden acceder a una vivienda con sus ingresos; a parejas jóvenes que deben postergar sus planes de independizarse o de tener hijos porque el presupuesto no alcanza; y a familias que destinan más de un tercio de sus ingresos al pago habitacional, sacrificando otras necesidades. Así, la crisis actual no es solo de acceso, sino también de asequibilidad.

La cara más tradicional de esta crisis –los campamentos– también ha cambiado. Del uso de material ligero, pasado para viviendas transitorias, se ha pasado a construcciones de material sólido, concebidas como hogares definitivos. En ello ha influido la fuerte llegada de inmigrantes, quienes traen otra forma de comprender la vivienda informal: en muchos países de la región, la regularización de estos asentamientos es una práctica mucho más extendida que en Chile. Esto vuelve aún más dramático el desalojo, pues implica una enorme pérdida de recursos para las familias y la necesidad de volver a empezar, probablemente en otro campamento si no cuentan con redes u otras soluciones.

Asimismo, la actual crisis de la vivienda ocurre en un contexto de transformación demográfica que nos obliga a repen-

sar el tipo de viviendas que necesitamos.

El tamaño promedio de los hogares ha disminuido a solo 2,8 personas, y el 11,6% de ellos está compuesto por personas mayores de 65 años. Nuestras configuraciones familiares ya no son las mismas de antes, y sus necesidades tampoco. En consecuencia, requerimos viviendas distintas y, con ellas, barrios también diferentes.

La crisis de la vivienda no se limita a la falta de techo. Hoy, los principales problemas son el alto costo, el hacinamiento y el allegamiento. Quienes viven estas situaciones cuentan con un lugar donde dormir, pero enfrentan otros efectos igualmente graves: falta de privacidad, riesgo de accidentes por concentrar todas las actividades en un mismo espacio, tensiones interpersonales y, en el caso de niños y niñas, ausencia de zonas adecuadas para estudiar, jugar o incluso cambiarse de ropa. Una vivienda inadecuada afecta múltiples dimensiones de la vida y deteriora de manera significativa el bienestar. Además, la falta de alternativas asequibles empobrece a las familias que deben destinar una parte importante de sus ingresos al pago de la vivienda.

En este marco, generar diversas alternativas de acceso a la vivienda asequibles para todos los hogares, y que consideren sus características y necesidades, resulta central para avanzar en equidad y calidad de vida urbana.

Reconstruyendo el sueño de la casa propia

CLAUDIO SANTANDER,
ACADÉMICO FACULTAD DE FILOSOFÍA E INSTITUTO PARA EL DESARROLLO SUSTENTABLE



La vivienda es más que un bien económico. Como plantea Katie Wells, es una “infraestructura del yo”: el espacio que resguarda nuestra intimidad y sostiene el “yo no-público”. Habitar dignamente implica controlar el entorno inmediato y retirarse de la mirada ajena; sin esa privacidad, la autonomía se erosiona y el ejercicio de la ciudadanía se vuelve frágil.

Desde aquí surge una pregunta ética: si el mercado ya no garantiza acceso universal a la propiedad, tal vez la sociedad –por justicia– debe disociar la dignidad del habitar de la titularidad del activo. El desafío no es volver a prometer propiedad, sino asegurar vivienda como base material de la autonomía, desanclándola de su función especulativa.

Este problema refleja una dimensión de justicia distributiva vinculada a la desigualdad intergeneracional. La crisis habitacional permite que los beneficios urbanos se concentren en quienes cuentan con herencias o apoyo familiar, rompiendo la promesa meritocrática: hoy el acceso depende menos del esfuerzo que de la suerte de poseer patrimonio. No es falta de esfuerzo individual, sino distribución injusta de oportunidades.

Más allá de lo económico, la vivienda sostiene la integridad psíquica y social. Su valor radica en permitir la existencia del “yo

no-público”. Quien carece de un lugar para reorganizarse y bajar la guardia ve afectada su autonomía y su vida comunitaria. Si el mercado niega esa posibilidad a la mayoría, falla no solo en proveer techos: limita la participación pública.

Si aceptamos que la propiedad será inalcanzable para muchos, debemos garantizar la “seguridad de ocupación” (Halliday y Meyer 2024): que el arriendo, cooperativas, u otras formas de residencia ofrezcan protección frente a la incertidumbre. La inestabilidad erosiona la agencia moral: quien vive bajo amenaza de desalojo o alzas arbitrarias opera en modo supervivencia, sin espacio para planes de vida.

Esta dificultad de proyectarse afecta cualquier transición hacia la sustentabilidad. Pensar en generaciones futuras requiere una ciudadanía capaz de mirar más allá de lo inmediato; pero si muchos perciben su futuro habitacional como precario, exigir compromisos a largo plazo se vuelve éticamente y políticamente inviable.

El desafío ético consiste en pactar otro horizonte: que el “sueño de la casa propia” no sea un título de propiedad, sino la garantía universal de un habitar estable, refugio inviolable para la autonomía. Solo con estabilidad presente podremos habilitar responsabilidad hacia el futuro.

La vivienda y el derrumbe de las expectativas en Chile

IGNACIO CÁCERES,
CENTRO DE POLÍTICAS PÚBLICAS UC



En un país donde la vivienda ha sido históricamente el cimiento material y simbólico del progreso familiar, el derrumbe en las expectativas de acceso constituye una transformación que vale la pena atender. Según la Encuesta Bicentenario UC, entre 2009 y 2025 la proporción de chilenos que cree que “cualquier trabajador puede comprar su propia vivienda” cayó del 55% al 17%. Y aunque esta percepción forma parte de un declive más amplio en expectativas personales –como la posibilidad de iniciar un negocio o convertir un emprendimiento en una empresa grande–, la casa propia es el ámbito donde la caída ha sido más brusca.

Las percepciones sobre el acceso a la vivienda tienen correlato en distintos indicadores. La evidencia muestra que Chile vive una crisis habitacional marcada por un desajuste creciente entre oferta y demanda. Según Déficit Cero, los permisos de edificación se redujeron casi a la mitad entre 2006 y 2023, mientras la formación de nuevos hogares pasó de 46.000 al año en 2002 a 114.000 en 2018.

El resultado es un mercado presionado, con precios que crecen tres veces más rápido que los ingresos y un déficit que supera las 550 mil viviendas, según la Casen 2022. Pero el indicador más elocuente proviene de un estudio de Déficit Cero, IEUT UC y Cedeus: 1,5 millones de hogares viven alguna forma de precariedad habitacional –arriendos difíciles de sostener,

informalidad, deterioro material o hacinamiento–, una situación que afecta la cohesión social y la relación de las personas con su ciudad.

De cara al próximo ciclo presidencial, una mesa de trabajo con académicos y expertos, convocada desde el Centro de Políticas Públicas UC en alianza con Déficit Cero, propone avanzar hacia un sistema integrado de acceso, donde la política habitacional deje de operar como instrumentos desconectados y funcione como un continuo que articule arriendo, propiedad, ahorro y movilidad. También plantea fortalecer una política de arriendo asequible; crear un sistema robusto de gestión de suelo; activar la construcción industrializada; y declarar Zonas de Emergencia Habitacional para acelerar proyectos donde más se necesitan.

Las nuevas políticas habitacionales deben adaptarse a los cambios que han transformado la morfología de los hogares chilenos en las últimas décadas: más hogares unipersonales, envejecimiento, menor natalidad y dinámicas migratorias, entre otros.

El próximo gobierno tendrá el desafío crucial de abordar la crisis habitacional y el declive de expectativas que la acompaña. Urge reducir el déficit y destrabar programas, pero también recuperar la idea de que la vivienda puede volver a ser un proyecto alcanzable, no un privilegio remoto.

Universidad y sociedad

Rol público en acción: el trabajo de la UC para elevar el debate presidencial

Durante el ciclo electoral, la UC abrió sus campus a candidatos y equipos programáticos, promoviendo una discusión informada, plural y basada en evidencia. Con encuentros sectoriales, seminarios de candidatos y dos debates junto a la Archi, la universidad ejerció su rol público al contribuir a una conversación democrática de mayor calidad.

EQUIPO VISION UNIVERSITARIA

La segunda vuelta presidencial marca para la UC el cierre de un ciclo clave en el que la universidad decidió ejercer plenamente su rol público. A lo largo del año electoral, abrió sus campus a candidatos y a quienes lideran sus equipos programáticos, generó espacios de discusión informada y promovió conversaciones donde la evidencia y el debate técnico fueron el punto de partida para examinar las propuestas en disputa.

El debate del 3 de diciembre entre los dos candidatos que pasaron a segunda vuelta, realizado en el campus Oriente junto a la Asociación de Radiodifusores de Chile (Archi), fue el punto cúlmine de una agenda amplia de actividades impulsadas por distintas unidades académicas y centros de la universidad. En total, fueron 12 instancias que convocaron a candidatos presidenciales o a los responsables de sus programas para contrastar visiones sobre los principales desafíos del país, bajo el nombre “Presidenciales 2025 en la UC”.

“La universidad ha demostrado ser un espacio seguro para una conversación con altura de miras, respetuosa y bien fundada, algo especialmente valioso en un año electoral,” señala Francisco Gallego, prorector de Gestión Institucional.

Los hitos principales de este ciclo fueron los dos debates presidenciales coorganizados junto a la Archi, los que contaron con la presencia de los ocho candidatos principales en su primera edición, así como con Jeannette Jara y José Antonio Kast en su versión de diciembre.

Ambos tuvieron alta repercusión mediática, tanto por la amplitud de temas abordados –seguridad, migración, economía, educación y derechos humanos– como por una serie de declaraciones que marcaron titulares, desde los planteamientos sobre Punta Peuco hasta las discusiones sobre migración irregular o el Plan Nacional de Búsqueda. Expertos coincidieron en que el formato permitió “marcar diferencias” entre los postulantes y ayudó a los indecisos a observar estilos, prioridades y estrategias en un momento clave de la campaña.

“Como Escuela de Gobierno, asumimos el desafío de coorganizar estos debates porque nuestra tarea es ofrecer un espacio donde quienes aspiran a la



Los ocho principales candidatos presidenciales reunidos en el primer debate UC–Archi, realizado en Casa Central: un encuentro marcado por el contraste de propuestas y la profundidad programática.

presidencia puedan presentar sus visiones sobre el país y discutir las ante la ciudadanía”, dice Andrea Repetto, directora de la Escuela de Gobierno. “Nos importaba que estos debates no fueran solo un evento televisivo, sino un ejercicio de deliberación democrática: candidatos explicando sus propuestas en profundidad, sometidos a preguntas exigentes y al contraste de miradas”.

CANDIDATOS A FONDO

Junto con los debates, la universidad desarrolló además un ciclo de seminarios que reunió a los candidatos mejor posicionados en las encuestas para presentar y discutir en detalle sus programas de gobierno para el período 2026–2030. Organizados por Clapes UC, cada sesión se realizó en el Salón de Honor de Casa Central, convocó a académicos, parlamentarios, empresarios, estudiantes

y medios de prensa, y fue transmitida públicamente, permitiendo un acceso abierto al contraste de visiones.

El formato combinó una presentación inicial del candidato con un panel de periodistas de medios nacionales, lo que permitió profundizar en las prioridades de cada programa y tensionar sus definiciones en materia económica, social y de seguridad. Evelyn Matthei inauguró el ciclo con énfasis en crecimiento, crimen organizado y una agenda de orden y progreso; Jeannette Jara explicó los ajustes económicos en la reconstrucción de su propuesta programática; José Antonio Kast expuso su diagnóstico de “emergencia” y medidas drásticas en seguridad, gasto público y migración; Franco Parisi abordó su agenda económica y su enfoque en migración irregular; y Johannes Kaiser profundizó en seguridad, relaciones exteriores y reformas institucionales.

Más allá de las diferencias entre los candidatos, el ciclo permitió observar cómo cada programa interpreta los desafíos del país, y dio espacio para que los equipos explicaran la lógica técnica detrás de sus propuestas. Para la UC,

esta instancia reafirmó la importancia de crear un entorno plural, seguro y abierto, donde las candidaturas pudieran exponer sin interrupciones y contrastar sus ideas ante preguntas exigentes.

“Buscamos aportar claridad en un año complejo, ofreciendo un espacio donde cada candidatura expuso en profundidad

sus propuestas para 2026–2030 y la ciudadanía pudo contrastar diagnósticos con información rigurosa y comparable”, dice Felipe Larraín, director de Clapes UC. “También reafirmamos nuestro compromiso con el diálogo informado y con políticas públicas de calidad. Fue una instancia clave para avanzar en nuestra misión institucional en un contexto de alta incertidumbre”.

DEBATES TEMÁTICOS

El Centro de Políticas Públicas (CPP UC) aportó con un trabajo sustantivo durante el ciclo electoral, articulando insumos técnicos y generando espacios para que los equipos programáticos de cada candidatura presentaran y discutieran sus propuestas. Su contribución se desarrolló, también, a través de un formato distinto:



Un banner especialmente dedicado al ciclo electoral acompañó la comunicación de los distintos encuentros que protagonizaron los candidatos y sus programas en la universidad.

UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD

un ciclo de debates sectoriales que trasladó la conversación desde el plano general hacia los temas específicos de cada área.

Esa decisión marcó una diferencia en tres sentidos. Primero, el énfasis recayó en los equipos técnicos, es decir, en quienes formulan y aterrizan los programas. Segundo, la conversación se descentralizó de Casa Central y se llevó a los campus Lo Contador, San Joaquín y Oriente, conectando el ciclo con las comunidades académicas que viven esos temas cotidianamente. Y tercero, cada debate se abrió con un diagnóstico experto elaborado desde la UC, de modo que las posiciones políticas se discutieran sobre una base de evidencia.

En ese marco, el CPP UC impulsó un ciclo de encuentros temáticos, organizados en conjunto con la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, la Facultad de Educación y la Facultad de Artes, que pusieron bajo la lupa las propuestas programáticas en materia de vivienda, educación y cultura. Para cada debate se convocó a los equipos programáticos de los candidatos mejor posicionados en las encuestas; si bien no todas las invitaciones se concretaron en participación, el ciclo logró reunir voces clave de los principales comandos.

El primero se realizó en Lo Contador, con una discusión centrada en la crisis habitacional. El académico Luis Eduardo Bresciani presentó los resultados de una mesa de expertos convocada junto al CPP UC y Déficit Cero, que derivó en 15 medidas para enfrentar el déficit, entre ellas un sistema integrado de acceso a vivienda —que combine arriendo y propiedad—, el fortalecimiento del banco de suelo fiscal y la creación de Zonas de Emergencia Habitacional. Desde el comando de Jeannette Jara, el arquitecto Cristián Castillo enfatizó la dignidad y la regeneración de barrios, mientras que la decana de la Facultad, Magdalena Vicuña, subrayó la complejidad multiescalar del problema.

El segundo encuentro, realizado en San Joaquín junto a la Facultad de Educación, puso el foco en los desafíos más urgentes del sistema escolar: brecha de comprensión lectora, rotación docente y violencia. La académica Verónica Cabezas expuso el diagnóstico inicial, tras lo cual los equipos programáticos debatieron sobre propuestas como liceos técnicos públicos de excelencia, infraestructura digna, salud mental escolar y mecanismos para mejorar la seguridad en los establecimientos. El decano Alejandro Carrasco destacó que, pese a la gravedad de los problemas, el tema ha tenido poca prioridad en la discusión pública reciente.

La tercera jornada se desarrolló en Oriente, en conjunto con la Facultad de Artes, y abordó la precariedad estructural del sector cultural. Ignacio Irrarrázaval presentó datos sobre empleo, informalidad e intermitencia, mientras los comandos discutieron medidas como un contrato especial para trabajadores culturales, fomento a la economía creativa, rescate patrimonial y actualización de la ley de donaciones. El decano Alexei Vergara enfatizó la necesidad de que las universidades colaboren más activamente en la

definición de políticas culturales.

“Para una universidad con vocación de servicio público, como la UC, abrir estos espacios no es una tarea accesorio, sino parte esencial de su misión. Nuestro aporte es garantizar conversaciones informadas, donde la evidencia sea el punto de partida y no el resultado de la disputa”, dice Ignacio Irrarrázaval, director del Centro de Políticas Públicas UC. “En un año electoral, ofrecer ese terreno común —técnico, serio y plural— es una forma concreta de fortalecer la democracia y mejorar la calidad del debate público”.

ENERGÍA Y MINERÍA

Las instancias no quedaron ahí. El 31 de julio, la UC y la Cátedra de Transición Energética Responsable de Colbún reunieron en el Salón de Honor a los encargados energéticos de tres candidaturas presidenciales para profundizar en sus posturas sobre este tema. Carlos Barría (Evelyn Matthei), Julio Matuana (Jeannette Jara) y Miguel Iglesias (Johannes Kaiser) contrastaron propuestas sobre modernización de redes, electrificación y reformas al sistema de distribución. Aunque con énfasis distintos —desde mayor liberalización hasta un rol estatal más activo— coincidieron en la urgencia de actualizar la infraestructura y dar certeza jurídica.

También se realizó el conversatorio “El futuro de la minería en Chile”, organizado por estudiantes de la Escuela de Ingeniería UC. La cita convirtió al campus en uno de los pocos espacios donde coincidieron los cinco principales candidatos presidenciales de mayor preferencia en las encuestas: Jeannette Jara, Evelyn Matthei, José Antonio Kast, Johannes Kaiser y Franco Parisi. Desde el Estudio de Minería de la Católica, cada uno expuso sus propuestas en torno al litio, la gran minería del cobre, la regulación ambiental y el rol del Estado, para luego responder preguntas.

Aunque el ambiente fue más bien sobrio y sin grandes emplazamientos directos, el encuentro tuvo alta repercusión en los medios, especialmente por algunas declaraciones de los candidatos que marcaron titulares, como las frases de Franco Parisi sobre el voto de los mineros, el litio y la migración.

A estos esfuerzos se sumó también un seminario ambiental organizado por la Facultad de Derecho y el Instituto para el Desarrollo Sustentable, que reunió a representantes del mundo académico, privado, la sociedad civil y organismos internacionales para discutir los desafíos ambientales del próximo gobierno. En la ocasión, se entregó a los comandos presidenciales el informe “Preparando la entrega del Testimonio Ambiental [2022-2026] / [2026-2030]”, elaborado por equipos UC, y se desarrollaron tres paneles dedicados a institucionalidad, equilibrio ecosistémico y producción sostenible. La instancia reforzó el aporte interdisciplinario de la UC a la discusión programática y su compromiso con una política pública ambiental informada y basada en evidencia. **U**

La UC y la FACH firman convenio de colaboración para el desarrollo de tecnología en áreas críticas

A través de esta alianza, ambas instituciones trabajarán en conjunto para fortalecer el ecosistema nacional de innovación, impulsando proyectos de investigación aplicada y transferencia tecnológica para contribuir al desarrollo y la seguridad del país.



El comandante en jefe de la Fuerza Aérea, Hugo Rodríguez González, y el rector Juan Carlos de la Llera: “un paso concreto para un ecosistema de colaboración”, dice el rector

ANTONIETA SÁNCHEZ

La Pontificia Universidad Católica de Chile y la Fuerza Aérea de Chile firmaron un convenio marco de colaboración que abre un espacio de trabajo conjunto en investigación aplicada, coformación doctoral y desarrollo tecnológico en áreas estratégicas para el país, como nuevos materiales, inteligencia artificial, ciberseguridad, logística y sustentabilidad.

El acuerdo busca fortalecer la vinculación entre la academia, la industria y el sector público, potenciar la formación de capital humano avanzado y la transferencia de conocimiento hacia ámbitos de alto impacto para la defensa y el desarrollo nacional.

“Estamos muy entusiasmados por el camino al que hoy damos inicio, uno que busca profundizar la vinculación entre la academia y la Fuerza Aérea de Chile para enfrentar desafíos estratégicos para el país”, señaló el rector Juan Carlos de la Llera. “Este convenio representa un paso concreto en la construcción de un ecosistema de colaboración que articule lo que llamamos la cuádruple hélice: el sector público, el sector privado, la academia y la sociedad civil. Queremos que esta alianza promueva conocimiento de frontera y habilite la transferencia de tecnología hacia áreas críticas para el futuro de Chile, como la protección, la defensa y la seguridad nacional”, agregó.

La vicerrectora de Investigación y Postgrado, María Angélica Fellenberg, destacó que esta alianza permitirá “explorar mecanismos de coformación doctoral y de investigación aplicada que respondan a las necesidades tecnológicas y operativas que la FACH pueda requerir”. Añadió que “para la Universidad Católica, avanzar en alianzas de este tipo es esencial para que nues-

tras investigaciones lleguen donde más se necesitan y generen un impacto real en el bienestar y la seguridad de las personas”.

El convenio fue firmado el 27 de octubre en dependencias de la Comandancia en Jefe, en una ceremonia encabezada por el comandante en jefe de la Fuerza Aérea, Hugo Rodríguez González, y el rector Juan Carlos de la Llera, junto a integrantes del alto mando institucional y autoridades universitarias.

La alianza es impulsada por la Vicerrectoría de Investigación y Postgrado, junto a la Facultad de Ingeniería, la Facultad de Física, la Dirección de Transferencia y Desarrollo UC, el Centro de Innovación UC Anacleto Angelini, la Dirección de Investigación UC y la Escuela de Graduados UC.

Desde el Centro de Innovación UC, su director ejecutivo Ramón Molina señaló que “estas unidades trabajarán de manera articulada para fomentar la investigación interdisciplinaria, la formación de especialistas y la vinculación con actores estratégicos del sector público y privado, potenciando así el impacto de la colaboración con la Fuerza Aérea de Chile”.

Agregó que el Centro de Innovación “será el espacio donde se coordinen iniciativas colaborativas que fortalezcan las capacidades tecnológicas y científicas nacionales, especialmente en áreas estratégicas como la ciberseguridad, la inteligencia artificial y la ingeniería aplicada al ámbito aeroespacial”.

Por su parte, el comandante en jefe de la FACH Hugo Rodríguez subrayó que “esta integración, a través de un convenio con la Universidad Católica, nos llena de orgullo y satisfacción”. Sostuvo que el acuerdo marca un hito en el fortalecimiento de los vínculos entre el mundo académico y la institución. **U**

Camiseta Pimún: la innovación chilena que busca prevenir las apneas en prematuros

El dispositivo posiciona a Chile como el primer país del mundo en tratar esta condición de manera preventiva y no invasiva. La camiseta entrega estimulación kinestésica, que ayuda a enfrentar la interrupción temporal de la respiración.

SEBASTIÁN BUSTAMANTE Y
MARÍA VICTORIA AGOUBORDE

Entre máquinas y cables, en una sala de neonatología, Jessenia Toledo conoció a su hija Josefa. Nació con tan solo 29 semanas de gestación y pesó 820 gramos. “Yo a la Jose la conocí un día después de haber nacido. Un día exacto. Cuando la vi con el CPAP (dispositivo médico para tratar la apnea del sueño y otros trastornos) me impacté; ella era chiquitita y estaba rodeada de cables”, cuenta.

Josefa no alcanzó a desarrollar su sistema respiratorio, condición que le ha provocado hasta 20 apneas diarias. Ella es una de los 25 prematuros que han participado en los estudios de Pimún –que en mapudungun significa “soplar”–, un dispositivo no invasivo diseñado para guaguas nacidas antes de las 34 semanas de gestación. Es una innovación impulsada por académicos UC que se prepara para incorporarse tanto al sistema de salud chileno como a programas clínicos en diversos países de alto desarrollo.

Según, Paulina Toso, neonatóloga y académica de la Escuela de Medicina UC, casi un 90% de los prematuros sufre de apneas, es decir, “se les olvida respirar”. Una interrupción de la respiración que, en los lactantes, disminuye su saturación de oxígeno y su frecuencia cardíaca. Algunos casos requieren ventilación mecánica, intervención que puede derivar en infecciones, problemas pulmonares crónicos o trastornos del neurodesarrollo.

“Para mantener una respiración adecuada existen muchos mecanismos internos que tienen que ver con los músculos, el oxígeno y el dióxido de carbono, que regulan la respiración”, explica la doctora Toso. “Los niños prematuros tienen todas estas funciones del control



KARINA FUENZALIDA

La neonatóloga UC Paulina Toso junto a una guaguaita que usa Pimún, dispositivo que ya ha sido probado en 25 prematuros para reducir episodios de apnea.

de la respiración alteradas, lo que hace que ‘se les olvide respirar’”.

CÓMO FUNCIONA LA CAMISETA PIMÚN

Hasta ahora, las apneas en prematuros se han enfrentado principalmente con medidas farmacológicas –como la cafeína– y con soportes ventilatorios que actúan cuando el episodio ya ocurrió. En ese escenario, surgió la inquietud por desarrollar una alternativa preventiva, continua y no invasiva.

Con eso en mente, en 2018 la doctora Paulina Toso, junto con la diseñadora María Jesús Álvarez y el investigador de Ingeniería UC Luciano Chiang, comenzó a trabajar en el desarrollo de Pimún.

El dispositivo es la primera camiseta tecnológica diseñada para prevenir la

apnea del prematuro mediante estimulación kinestésica, sincronizando su patrón respiratorio antes de que se produzca la interrupción de la respiración.

“Es una especie de batita que se abre por delante. En la parte de la espalda tiene un bolsillo para fijar el actuador que genera la estimulación táctil”, dice la diseñadora María Jesús Álvarez. “Es una cámara neumática que se infla y se desinfla, como un globito. Con el controlador, uno programa la frecuencia de inflado y desinflado, para estimular el dorso de la guaguaita”.

Luciano Chiang explica que el circuito neumático incorpora una turbina y válvulas controladas por un microprocesador, junto con una pantalla táctil que permite ajustar la frecuencia y el volu-

men de inflado según las necesidades del paciente. La estimulación que genera la camiseta replica la intervención que hacen las enfermeras cuando un prematuro entra en apnea. “Ellas estimulan la espalda para que el niño reaccione y vuelva a respirar; la función de Pimún es mecanizar ese estímulo”, señala la doctora Patricia Toso. El dispositivo, además, contribuye a fortalecer la musculatura torácica y respiratoria del recién nacido.

RESULTADOS PRELIMINARES

Pimún ya se ha probado en 25 prematuros del Hospital Sótero del Río y del Hospital Clínico UC CHRISTUS, monitoreándolos 48 horas con la camiseta y 48 horas sin ella. Los resultados preliminares muestran una reducción en las apneas y en el tiempo con saturación de oxígeno bajo lo normal. Jessenia, madre de Josefa –prematura de 1,7 kilos y hoy con una o ninguna apnea diaria– relata que la camiseta no incomodó a su hija y que observó una mejoría inmediata.

“Chile es el primer país en tratar esta condición de forma preventiva y no invasiva”, destaca la doctora Patricia Toso. “El 100% de los prematuros recibe cafeína para estimular la respiración, pero la mitad sigue con apneas y muchos requieren ventilación mecánica o CPAP. Nuestra propuesta es complementar la cafeína con Pimún para reducir esas conexiones en al menos un 30%”.

La innovación ya cuenta con patentes aprobadas en Chile, México, China y Estados Unidos, y está en trámite en Europa y Brasil. Para su validación clínica, debe probarse aún en 200 pacientes y cumplir la norma internacional ISO 13485, lo que obliga a fabricar el dispositivo fuera de Chile debido a la falta de empresas locales con esa certificación. **VU**

Noventa años de formación doctoral: una historia que sigue creciendo

ELIETTE ÁNGEL

Este mes de diciembre, la Universidad Católica alcanzará un hito sin precedentes: más de 260 doctorados se graduarán, la cifra más alta de su historia. El logro coincide con un aniversario significativo: se cumplen 90 años desde que, en 1935, se comenzara a impartir su primer doctorado, en Teología, dictado en el antiguo palacete Ghigliotto de la Alameda. Ese programa inaugural –creado con apoyo de la Santa Sede y las recomendaciones bibliográficas del entonces joven jesuita Alberto Hurtado– abrió el camino.

Durante casi cuatro décadas Teología fue el único doctorado, hasta que en los años 70 se sumaron los de Física y Ciencias Biológicas (1972), y luego Química y Matemática (1973). En 1979 se vivió otro

hito: la graduación de la primera doctora, Myriam del Carmen Santos.

Hoy, la UC cuenta con 39 programas de doctorado en todas las áreas, y ha formado 3.707 doctores y doctoras: 875 en Ciencias Biológicas, 641 en Ciencias Sociales, 616 en Ciencias Naturales y Matemáticas, 567 en Ingeniería y Tecnología, 428 en Humanidades, 326 interdisciplinarios, 131 en Ciencias Agrícolas, 97 en Ciencias Médicas y de la Salud, y 26 en Artes. Hoy, el 42% de quienes cursan un doctorado son mujeres.

“La formación doctoral transforma capacidades, instituciones y comunidades; es una herramienta concreta para que Chile pueda enfrentar desafíos complejos con investigación de excelencia”, destaca Diego Cosmelli, director de la Escuela de Graduados. **VU**



CÉSAR DELLEPIANE

Bienvenida a doctorados 2025: La UC cuenta con 39 programas de doctorado y ha formado a 3.707 doctores y doctoras.

Avanza UC vive su fase clave: evaluación, selección y los hitos que marcarán los próximos meses

Las 337 postulaciones recibidas están en revisión por pares, en un proceso reservado cuyos primeros resultados se conocerán en enero y que definirá los proyectos que marcarán la apuesta de la UC por investigación de frontera.

ANTONIETA SÁNCHEZ Y CRISTINA PÉREZ

Avanza UC entró en su fase más decisiva. Tras recibir 337 postulaciones —una cifra inédita para un concurso nuevo— cada propuesta está siendo evaluada por dos académicos en un proceso bajo estricta reserva. Mientras los evaluadores pares avanzan en la revisión, la comunidad ya mira hacia la segunda semana de enero, cuando se conocerán los primeros resultados de un proceso que ha generado muchas expectativas en el mundo académico de la UC.

“Los fondos para realizar investigación básica son cada vez más difíciles de obtener; este nuevo apoyo representa un impulso real para seguir desarrollando las preguntas fundamentales que queremos abordar”, señala María Isabel Yuseff, académica de la Facultad de Ciencias Biológicas.

Una mirada similar tiene Katherine Strasser, decana de la Facultad de Ciencias Sociales, quien destaca que “contar con un fondo que se defina explícitamente como de riesgo permite experimentar con ideas realmente nuevas y hace mucho más probable que se generen avances cualitativos en el conocimiento”.

El entusiasmo académico responde al giro estratégico en la forma en que la universidad decide impulsar investigación de frontera con Avanza UC. Para hacerlo posible, la Dirección Superior redestinó recursos del presupuesto 2025 y utilizó ahorros acumulados, creando un fondo de \$6.800 millones, según se informó en el Consejo Superior. No todo ese monto irá directamente a iniciativas académicas —una parte importante cubrirá evalua-



KARINA FUENZALIDA

Se estima que cerca de \$3.500 millones se destinarán finalmente a financiar proyectos de investigación y creación seleccionados en Avanza UC. Durante el mes de diciembre, cada propuesta está siendo evaluada por dos pares académicos.

ciones, implementación y costos operativos—, pero se proyecta que alrededor de \$3.500 millones se destinen finalmente a financiar proyectos, dependiendo de su calidad y ambición. Con ello, la UC busca habilitar un espacio donde ideas audaces tengan una oportunidad real de avanzar, fomentando la creatividad, la interdisciplina y la toma de riesgos como una apuesta institucional para fortalecer el impacto del conocimiento.

NUEVAS COLABORACIONES E IDEAS

El rector Juan Carlos de la Llera ha subrayado que Avanza UC busca instalar una nueva forma de entender la investigación en la universidad. “Si no jugamos en la frontera del desarrollo, corremos el riesgo de quedarnos atrás. Avanza UC nace con esa convicción: que el error también es parte del aprendizaje y que la valentía intelectual es una forma de servicio al país”, afirma. Esa visión es compartida por la vicerrectora de Investigación y Postgrado, María Angélica Fellenberg, quien destaca que el concurso está logrando “movilizar el ecosistema de investigación y creación de la universidad, promoviendo colaboraciones nuevas y empujando ideas que normalmente no tienen cabida en los fondos tradicionales”.

El impulso llega en un contexto desafiante. La UC mantiene hoy más de 850 proyectos de investigación vigentes con financiamiento nacional, una fortaleza que no evita un fenómeno creciente: la competencia por fondos es cada vez más intensa y suele dejar fuera iniciativas menos aplicadas o más arriesgadas, pre-

cisamente aquellas que Avanza UC busca recuperar y poner nuevamente en juego.

Esa brecha también se percibe en disciplinas donde la investigación suele avanzar desde enfoques más tradicionales. Desde la Facultad de Educación, la profesora Maili Ow valora que el fondo incentive justamente lo contrario: “Es positivo que haya un fondo nuevo, interno, que sea de riesgo. No apostar a lo seguro, a las investigaciones más tradicionales. Te desafía a pensar en proyectos que vayan más allá”. Para ella, el concurso obliga a adoptar marcos conceptuales y metodológicos poco habituales en su campo —“hablar de hipótesis, de gestión de riesgo, de impacto o de indicadores de logro”— y, al mismo tiempo, impulsa una apertura colaborativa que considera fundamental: “Te invita a trabajar en equipo, y eso es muy bueno: la interdisciplina”.

Detrás de las cifras y del entusiasmo hubo un trabajo institucional intenso y silencioso para hacer posible esta primera convocatoria. Desde la Subdirección Nacional de la Dirección de Investigación se levantó una nueva plataforma de postulación, se diseñaron procesos y se ofreció acompañamiento permanente para que cada académico y académica contara con el apoyo necesario para concretar su

propuesta. En las semanas previas al cierre, el equipo recibió cientos de consultas a través del chat habilitado luego del taller masivo de difusión, que se transformó en un canal clave para aclarar dudas y guiar las postulaciones.

La subdirectora nacional, Denise Gómez Zarzar, recuerda que el esfuerzo comenzó “desde el día uno”, con una coordinación constante con las facultades. “Hubo un diálogo permanente, fechas compartidas y retroalimentación rápida para resolver dudas y estandarizar criterios. Una mención especial para el equipo que tengo la fortuna de liderar: sin ellas esto no hubiera sido un proceso tan exitoso”, afirma.

El despliegue incluyó reuniones informativas con las direcciones de investigación de las facultades, un taller abierto con más de 350 personas conectadas, la publicación de guías, un canal de chat activo hasta el último día y actualizaciones permanentes de preguntas frecuentes. Con jornadas que se extendieron hasta la medianoche del cierre, el equipo se organizó en turnos para mantener activos todos los canales de comunicación. “Fue un 24/7, pero ese acompañamiento hasta la medianoche fue importante para asegurarnos de que todos enviaran su postulación y que nadie se quedara fuera”, señalan. **VU**

Las próximas fechas clave del proceso

Tras el cierre de las postulaciones, el concurso está ahora en su fase de evaluación, a cargo de evaluadores pares. El proceso contempla una revisión de admisibilidad formal ya realizada, la evaluación independiente con una rúbrica común, reuniones de estandarización y la capacitación de los equipos en el uso de la plataforma. Luego, las propuestas avanzarán al Comité de Fallo Institucional, que definirá los proyectos adjudicados.

Fechas relevantes según las bases:

- **Entrega de resultados:** viernes 9 de enero de 2026.
- **Inicio de proyectos:** 12 de marzo de 2026, con acta de Ética y/o Seguridad.
- **Certificación de Ética y Seguridad:** hasta el 12 de marzo de 2026.
- **Término de los proyectos:** 11 de marzo de 2027.
- **Entrega del informe final:** 12 de abril de 2027.

ACADEMIA



Gonzalo Díaz Villalobos:
“Contento, Señor, contento”

Gonzalo tenía muchas similitudes con san Alberto Hurtado, de quien era, además, pariente. La conocida frase del santo, “Contento, Señor, Contento”, resume de manera sencilla y justa quién era Gonzalo y cómo vivía su vocación personal y profesional.

Tanto Gonzalo como el padre Hurtado fueron exalumnos de nuestra Facultad de Derecho. Desde el inicio de su vida profesional, en el ejercicio de la abogacía y en la docencia, Gonzalo asumió con convicción y generosidad la preocupación por los trabajadores y por los desafíos del Derecho del Trabajo, buscando siempre la aplicación justa y humana de las normas. Del mismo modo, desde la creación del Centro de Apoyo Sindical, en una alianza entre la Vicaría Pastoral Social y la Facultad de Derecho, Gonzalo colaboró con dedicación y se encargó de ubicar a los mejores profesores para que hicieran las charlas jurídicas.

Asimismo, apoyó con especial entusiasmo las innovaciones y desafíos del Departamento de Derecho Laboral y fue un decidido impulsor de la creación de la mención en Derecho Laboral del Magíster en Derecho, LLM UC.

De trato fácil, franco y directo con la gente sencilla, sin distinción de su relevancia o poder, Gonzalo generaba confianza en quienes lo rodeaban. En su funeral se escucharon numerosos testimonios de gratitud y reconocimiento hacia un hombre bueno, cercano y leal.

En las últimas semanas, en medio de su tratamiento y sin perder jamás la esperanza, nos dijo: “soy católico, apostólico y romano”. Para él, la muerte no era más que un paso biológico, el término de la vida terrena, y lo verdaderamente relevante era la esperanza en una vida trascendente, que da sentido a todo lo vivido.

Enfrentado al difícil proceso de una enfermedad de pronóstico poco favorable, su actitud no se tornó en rebeldía ni desesperanza. Por el contrario, se mantuvo cordial, cálido y siempre atento a cumplir sus responsabilidades, así como a colaborar ante los desafíos de la facultad y del país.

Siempre recordaremos a Gonzalo como una persona alegre, de sonrisa fácil, gran calidad humana y profunda generosidad y sensibilidad. Su ejemplo permanecerá en nuestra comunidad universitaria como un testimonio de fe, servicio y compromiso con la justicia.

TERESITA TAGLE QUIROZ
Y NICOLÁS COBO ROMANÍ,
Profesores de la Facultad de Derecho UC

La UC revisa avances y desafíos en su cuarta acreditación institucional

Después de la entrega del informe de autoevaluación, que aborda aspectos como la docencia, la vinculación con el medio y la investigación, la universidad deberá trabajar en el análisis de la muestra intencionada de programas de pre y postgrado. El proceso, que se inició en 2024, se extenderá hasta mediados de 2026.



El informe señala que, desde 2018, la UC creó doce nuevas carreras, manteniendo un crecimiento controlado de la matrícula, la que aumentó 16,6% en el mismo período.

MATÍAS BROSCHEK

A fines de noviembre, la Universidad Católica cumplió con una etapa clave en el proceso para renovar su acreditación institucional: entregó el informe de autoevaluación a la Comisión Nacional de Acreditación (CNA).

Es la cuarta vez que la UC desarrolla este ejercicio obligatorio por ley, y que le permite revisar el avance de la institución entre 2018 y 2024 y proyectar nuevos desafíos. Se evalúan la docencia y el proceso formativo, la gestión estratégica, la vinculación con el medio, el aseguramiento de la calidad y la investigación.

No solo es un proceso legal. “Es una oportunidad para promover una cultura de mejora continua y de compromiso con la calidad”, dice Bárbara Prieto, directora de Análisis Institucional y Estudios Estratégicos de la UC y quien coordina este proceso.

Si bien comenzó a realizarse en 2024, el informe da cuenta de la planificación estratégica que impulsa la nueva Rectoría de Juan Carlos de la Llera para el período 2026-2030. Los resultados de la autoevaluación han sido un insumo clave para construir la nueva estrategia y, a la vez, el diagnóstico elaborado durante este proceso quedó incorporado en el informe entregado a la CNA.

En materia de gobierno universitario, se han actualizado importantes normativas internas como los Estatutos UC y se ha consolidado una cultura de planificación al interior de la universidad. En cuanto a la gestión de personas, ha habido mejoras en los procesos de selección e inducción y en iniciativas de apoyo a la inclusión laboral y al trabajo de la mujer en la UC.

Entre las fortalezas en este ámbito, destaca la existencia de una planta profesional y administrativa altamente calificada y comprometida, así como un buen clima laboral general.

DOCENCIA, GOBIERNO UNIVERSITARIO Y OTROS RETOS

El informe señala que, desde 2018, la UC creó 12 nuevas carreras y mantuvo un crecimiento controlado de la matrícula, que aumentó 16,6%. Otra novedad fue el desarrollo de un nuevo modelo de formación general, así como la aprobación de la política de integridad académica. Se ha fortalecido, además, la diversidad en la admisión: actualmente un 49% de los estudiantes provienen de establecimientos escolares con financiamiento público.

“Se han realizado actualizaciones de políticas relevantes, como el Reglamento del Académico, se desarrolló el Portafolio Académico, plataforma que muestra la trayectoria y trabajo de

nuestros profesores y se instaló también una Dirección de Equidad de Género”, afirma Bárbara Prieto.

Entre los desafíos, el informe destaca la necesidad de contar con sistemas más integrados de gestión curricular, de una mayor articulación de algunos programas de magíster y de incorporar de forma más sistemática la IA en la formación.

La UC también ha formalizado una política de calidad y mejora continua, con el reto de perfeccionar la articulación interna entre áreas, para aprovechar los resultados y el trabajo colaborativo.

CRECE LA CREACIÓN Y LA INNOVACIÓN

El informe destaca el crecimiento que ha tenido la investigación, la creación y la innovación de la universidad. Desde 2018, se han establecido también nuevos concursos internos de financiamiento a la investigación, como Avanza UC.

En la última década, la UC ha liderado la solicitud de patentes de invención en Chile. La producción científica llegó en los últimos siete años a las 22.418 publicaciones –la inmensa mayoría indexadas por las respetadas bases de datos bibliográficos Scopus y Web of Science–, con un alza de 48% respecto a 2011-2017. Un 58% de las publicaciones se han realizado en coautoría con investigadores de otros países.

Además, se crearon ocho centros UC en los últimos años que refuerzan el compromiso de la universidad con la investigación colaborativa y la interdisciplina. Como punto de mejora está la alta dependencia de fondos públicos.

PRÓXIMOS PASOS

Después de la entrega del informe de autoevaluación, la universidad deberá trabajar en el análisis de la muestra intencionada de programas de pre y postgrado. Se trata de un conjunto seleccionado por la CNA que deberán mostrar, a través de un informe, cómo aplican las políticas y mecanismos institucionales para asegurar su calidad.

Posteriormente, en abril de 2026, vendrá una visita de pares evaluadores, un equipo de académicos de otras universidades, designado por la CNA, que revisará el informe de autoevaluación y constatará en terreno los avances y fortalezas declarados.

En la etapa final, la CNA analizará los diferentes insumos del proceso y realizará un pronunciamiento sobre la acreditación de la universidad, que se espera esté disponible entre junio y julio de 2026.

Futuro en marcha: el Plan Estratégico 2030 toma forma



CÉSAR DELLEPIANE

Encuentro ampliado de todas las comisiones asesoras del Honorable Consejo Superior en el contexto del plan estratégico de la UC. Realizado en noviembre en el campus San Joaquín, en la instancia se informó sobre los avances del proceso, el funcionamiento de las comisiones y de los pasos siguientes. En la imagen, Diego Cosmelli, coordinador de las comisiones, explica el trabajo a abordarse durante la última parte de 2025.

Con seis grandes objetivos definidos, decenas de proyectos en formulación y las primeras transformaciones visibles en los campus, la UC comenzó a convertir su discusión estratégica en acción. La misión es transformar Chile, guiados por su identidad universitaria, a través de la formación, creación, descubrimiento, reflexión y servicio.

MATÍAS BROSCHEK Y FELIPE ALDUNATE M.

Una mañana de invierno, a las 8:30 en punto, seis alcaldes de Santiago llegaron al Comedor de Rectoría de Casa Central para conversar –sin discursos formales ni prensa– sobre los problemas más urgentes de sus territorios. Mientras se servían café y galletas, los ediles de comunas tan distintas como Maipú, Puente Alto, Lo Barnechea, Las Condes, La Pintana y Renca coincidieron en palabras duras: violencia, brechas digitales, listas de espera, abandono urbano. Convocado por el rector Juan Carlos de la Llera, el discreto encuentro tenía un objetivo claro: escuchar directamente a los municipios y explorar cómo la UC puede poner su conocimiento y capacidades al servicio de soluciones concretas para los gobiernos locales.

La escena ejemplifica el rumbo que está tomando el Plan Estratégico UC 2026-2030. La búsqueda de una colaboración más profunda con el mundo municipal convive con otras iniciativas y transformaciones ya visibles en la universidad y que apuntan a concretar lo que la comuni-

dad universitaria conoció como Sueño UC: nuevos cursos que fortalecen la formación ética y ciudadana, iniciativas para reactivar la vida en los campus, primeras experiencias con inteligencia artificial aplicada a la docencia y un impulso renovado a la investigación y creación orientadas a desafíos país. A eso se suman esfuerzos transversales, como el trabajo en bienestar y salud mental o un modelo más ordenado de vinculación con la sociedad. Son expresiones tempranas de los seis objetivos estratégicos del plan, levantados tras meses de participación y diagnóstico, y que hoy comienzan a tomar forma en proyectos que atraviesan campus, facultades, aulas y laboratorios.

Aunque el Plan Estratégico UC 2026-2030 se presentará al Honorable Consejo Superior en enero próximo, la universidad ya entró en una etapa clave: tras aprobarse los objetivos estratégicos y las iniciativas prioritarias por parte del Honorable Consejo Superior, las unidades académicas están comenzando a diseñar sus propios proyectos para alinearse con ellos. Es el momento en que la estrategia deja de ser

un marco conceptual y se transforma en decisiones, prioridades, cambios y decisiones en cada facultad.

“Estamos en la fase donde la estrategia empieza a aterrizar de verdad. Cada unidad debe preguntarse qué puede aportar y cómo convertir los objetivos estratégicos en proyectos concretos. Ese es el paso que hace que el plan deje de ser un documento y empiece a transformar la universidad”, dice Catalina Undurraga, directora de Estrategia, en la Rectoría de la Universidad Católica.

EL CAMINO METODOLÓGICO

Para llegar a la parte de las iniciativas concretas hubo un profundo proceso de reflexión previo que se fue construyendo a lo largo de todo el año, combinando diagnósticos, participación interna, análisis externos y cambios organizacionales que prepararon el terreno para lo que hoy comienza a desplegarse a nivel central y en las facultades.

Todo se inició en marzo, con la instalación del nuevo equipo rectoral y los llamados 100 primeros días, un período

pensado para ordenar prioridades, reorganizar equipos y activar decisiones urgentes. En esa etapa surgieron hitos que anticiparon el camino hacia el nuevo plan estratégico: la creación del Fondo Avanza UC, la instalación del equipo de mejoras de procesos internos, el fortalecimiento del trabajo en bienestar y salud mental, y la creación de la Vicerrectoría de Inteligencia Digital, que inició su hoja de ruta con pilotos en docencia y formación docente.

El proceso también se abrió a las facultades. Entre marzo y mayo, la Rectoría visitó todas las unidades académicas para compartir los hallazgos del Comité de Búsqueda y recoger inquietudes locales.

A partir del segundo semestre, se definieron las medidas urgentes para elevar estándares mínimos en infraestructura, servicios universitarios y funcionamiento cotidiano, y que son conocidos en la metodología como iniciativas A-primaria. De ahí surgieron mejoras concretas –desde iluminación en San Joaquín hasta la revisión del estándar de salas– que reflejaron una lógica central del proceso: antes de avanzar hacia grandes transformaciones, la uni-

ESPECIAL LA UC QUE SOÑAMOS

versidad debía ordenar su piso operativo.

A ese impulso se sumaron nuevos equipos. El Honorable Consejo Superior incorporó las comisiones asesoras, seis grupos temáticos –formación; creación y descubrimiento; comunidad y bienestar; redes, alianzas y rol público; gobierno universitario; y desarrollo y recursos– y que incorporan una participación más amplia en la discusión estratégica. En cada comisión participan tres decanos, autoridades de la Dirección Superior, académicos, profesionales, estudiantes y un miembro externo. No toman decisiones, pero sí generan análisis, reflexiones e insumos que la Dirección Superior canaliza hacia el Consejo Superior.

Entre julio y octubre, las comisiones realizaron análisis internos y externos, revisaron documentos clave –como el informe de autoevaluación, la propuesta de nueva Rectoría y el informe del Comité de Búsqueda–, identificaron temas críticos y levantaron problemas y oportunidades en cada ámbito. Ese material fue sistematizado, discutido con el rector y devuelto para nuevas iteraciones, en

un proceso continuo de ajustes y síntesis.

“Las comisiones asesoras introdujeron una forma nueva de discutir temas de interés estratégico en la universidad. Ampliaron la participación, incorporaron miradas diversas y generaron un volumen de trabajo enorme en muy poco tiempo. Fue un proceso intenso, pero muy enriquecedor: permitió recoger un *know how* de distintos actores de la UC que no siempre está disponible si no existe una organización para ello”, dice Diego Cosmelli, director de la Escuela de Graduados de la UC y coordinador de las Comisiones Asesoras del Honorable Consejo Superior. El académico señala que hoy estos equipos cuentan con actas con formatos comunes, mecanismos de seguimiento y procesos claros, orientados a asegurar un buen funcionamiento en régimen.

Ese trabajo se complementó con otras instancias de participación que Rectoría condujo de manera paralela: conversaciones en tres sesiones del Foro UC, encuentros con representantes estudiantiles y reuniones con directores de unidades académicas. Un momento clave fue La UC Dialoga, una serie de jornadas de conver-

sación para recoger iniciativas en torno al Sueño UC que se realizaron entre el 26 de septiembre y el 9 de octubre, con sesiones en todos los campus y en las que se registraron 1.234 personas de toda la comunidad, incluyendo muchos exalumnos. Todos esos insumos terminaron integrándose en la discusión general que dio forma preliminar a los seis objetivos estratégicos y a las 27 iniciativas asociadas.

Simultáneamente, algunas facultades han empezado a impulsar iniciativas inspiradas en el proceso estratégico, algunas más rápido que otras, debido a un factor de *timing*: varias unidades estaban justo iniciando o actualizando sus propios planes de desarrollo cuando comenzó el proceso estratégico de la universidad. Esa coincidencia les permitió integrar desde el origen los nuevos objetivos institucionales, priorizar iniciativas alineadas con el Sueño UC y anticipar proyectos que hoy ya están en marcha (ver recuadros). Otras unidades, en cambio, deberán sumar una capa adicional de trabajo para ajustar sus diagnósticos, revisar prioridades o incorporar recursos que les permitan avanzar al mismo ritmo.



“Estamos en la fase donde la estrategia empieza a aterrizar de verdad. Cada unidad debe preguntarse qué puede aportar y cómo convertir los objetivos estratégicos en proyectos concretos”.

Catalina Undurraga,
Directora de Estrategia - Rectoría

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS (FADEU)

Escalar hasta hacerse ciudad



Decana Magdalena Vicuña dice que buscan crear una estructura formal de vinculación con el medio que articule proyectos, evite duplicidades y aumente el impacto territorial.

Cuando la UC definió que debía aumentar su impacto para resolver desafíos del país, uno de ellos –el déficit habitacional– encontró rápidamente un espacio fértil. Hoy la facultad trabaja en un plan que busca escalar décadas de experiencia en proyectos territoriales y urbanos, creando nuevas estructuras como una cátedra en vivienda y fortaleciendo cursos que resuelven problemas reales de municipalidades y organizaciones.

Este impulso dialoga con la agenda que la universidad desarrolla junto a alcaldes. Entre los temas que se han transformado en planes de trabajo, dos recaen de manera natural en esta unidad –desde infraestructura resiliente hasta planificación urbana–, que ya colabora con gobiernos locales mediante talleres, diagnósticos y propuestas urbanas elaboradas por sus académicos, profesionales y estudiantes.

En paralelo, la facultad revisa con sentido estratégico sus nuevas oportunidades. Dado su prestigio internacional –con presencia en la Bienal de Venecia y posiciones destacadas en rankings–, analiza

desarrollar magísteres *online* y fortalecer su educación continua. Para la decana Magdalena Vicuña, esta es una oportunidad para dar un salto de escala: “Si tenemos un posicionamiento de primer nivel, es nuestra responsabilidad capitalizarlo”.

Ese salto se concreta en ordenar y potenciar la extensa –pero dispersa– actividad de vinculación con el medio desarrollada durante años. El nuevo plan estratégico propone crear una estructura formal que articule proyectos, evite duplicidades y aumente el impacto territorial. En esa línea, se están desarrollando cursos interdisciplinarios que parten de necesidades concretas de municipalidades y organizaciones sociales y que culminan en propuestas reales para Chile.

La aspiración es clara: aprovechar la experiencia acumulada para convertir a la facultad en un actor capaz de mover la aguja en los grandes desafíos urbanos del país. Como resume Vicuña, “no se trata solo de inventar algo nuevo, sino de escalar lo que ya hacemos para que nuestro aporte llegue más lejos”.



La planificación estratégica de la UC tuvo diferentes etapas en las que participaron integrantes de la comunidad universitaria. Una de estas fue La UC Dialoga, proceso realizado entre el 26 de septiembre y el 9 de octubre, que contó con 1.234 inscritos en los cinco campus universitarios

ESPECIAL LA UC QUE SOÑAMOS

El proceso tuvo un hito de relevancia en la jornada de Santa Cruz, donde el Honorable Consejo Superior tomó las iniciativas levantadas por las comisiones, las iteraciones realizadas y las propuestas trabajadas por Rectoría, y priorizó dos iniciativas transformadoras por cada objetivo estratégico, así como por cada área habilitadora. Desde allí comenzó el trabajo actual: desarrollar los proyectos transformadores que permitirán implementar esas iniciativas durante los próximos cinco años.

La participación estudiantil también fue parte fundamental del proceso. A lo largo del año, representantes de distintas federaciones, centros de estudiantes y delegados participaron en diálogos abiertos, sesiones del Foro UC y encuentros convocados por Rectoría, aportando miradas directas sobre la vida universitaria y las necesidades cotidianas del estudiantado. Sus aportes fueron especialmente relevantes en temas como bienestar, convivencia, formación ciudadana y revitalización de la vida en los campus, dimensiones que el plan reconoce como esenciales para fortalecer la experiencia formativa y construir

una comunidad más integrada. Como señala Matilda Aldunate, ex consejera superior de la FEUC, “para los estudiantes fue una oportunidad única participar en la construcción del Sueño UC; pudimos influir de verdad en temas de bienestar, convivencia y formación, y sentir que nuestra voz estaba presente en el futuro de la universidad”.

DEL PAPEL A LAS PRIMERAS TRANSFORMACIONES

Mientras la comunidad universitaria espera la versión final del Plan Estratégico UC 2026-2030, sus líneas ya comienzan a transformarse en acciones visibles. Su fin –contribuir a la transformación de la sociedad infundiendo nuestra identidad como sello diferenciador, en la formación, la creación, el descubrimiento, la reflexión y el servicio– ha empezado a traducirse en decisiones concretas que hoy se despliegan en distintas facultades, direcciones y campus. En paralelo, la agenda internacional comenzó a activarse con fuerza para potenciar redes y recoger aprendizajes globales, asentando en bases



En 2025, tres ediciones del Foro UC se dedicaron a analizar y conversar sobre los objetivos del Plan Estratégico y su implementación.

concretas su rol como habilitador del plan. Más que un conjunto de objetivos abstractos, el plan empieza a sentirse como un movimiento institucional en marcha.

Uno de los cambios más claros está ocurriendo en el ámbito del primer objetivo conocido como Sello UC, donde la universidad busca que la identidad institucio-

[Sigue en página 12](#)



para conversar sobre diversas iniciativas del plan UC. También hubo otras instancias, como el Foro UC, así como las reuniones con representantes estudiantiles y con los directores de las unidades académicas en la que se abordó el tema.

FACULTAD DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN

Nuevas reglas para un nuevo impacto

No fue una ceremonia, ni un documento extenso, ni una nueva comisión. El primer paso de la Facultad de Economía y Administración (Facea) hacia el Sueño UC fue más concreto: actualizar las reglas con las que evalúa y promueve a su cuerpo académico. Las nuevas normas complementarias incorporan el impacto público como un estándar institucional, preparando el terreno para el plan de desarrollo que iniciarán en 2026.

Para la Facultad de Economía y Administración, este cambio no es un ajuste administrativo, sino una toma de posición. La nueva versión de las normas exige que cada académico demuestre cómo su trabajo contribuye al país, incorporando esa dimensión en la evaluación anual. “El conocimiento que generamos no puede quedarse dentro de la facultad; tiene que traducirse en aportes reales a la sociedad”, explica el decano José Miguel Sánchez.

El criterio se formalizará a través de reportes que podrán incluir participación en comisiones de política pública, propuestas técnicas, debates informados o asesorías que orienten decisiones económicas. La idea es clara: que la investigación y el servicio académico dialoguen con los desafíos del entorno, en línea con el objetivo estratégico de vinculación e impacto del Sueño UC.

Mientras avanza este cambio, la facultad se prepara para un proceso mayor: la construcción de su nuevo plan de desarrollo el próximo año, que se elaborará completamente bajo el marco del Plan Estratégico UC 2026-2030. No obstante, ya impulsa otras medidas vinculadas a uno de los objetivos centrales del plan universitario: fortalecer la experiencia formativa. Para ello, señala el decano, es clave el foco en la presencialidad, convicción que Facea ha reforzado con la inauguración de la cuarta etapa de su edificio. Las nuevas salas colaborativas, espacios de estudio individual y zonas diseñadas para el encuentro cotidiano buscan reactivar la vida universitaria diaria. Para Sánchez, “la presencialidad es insustituible: la conversación que ocurre en la sala de clases no se replica en una pantalla en casa”.



Para el decano José Miguel Sánchez, “el conocimiento que generamos no puede quedarse dentro de la facultad; tiene que traducirse en aportes reales a la sociedad”.

ESPECIAL LA UC QUE SOÑAMOS

nal sea un eje activo del proceso formativo. Las dos iniciativas que se priorizaron en este marco apuntan a fortalecer la identidad católica y las competencias éticas y ciudadanas. Ambas se expresan en un conjunto de proyectos formativos, algunos de los cuales verán la luz pronto. Uno de ellos es el nuevo “Voces: diálogo ciudadano y bien común”, diseñado por un equipo interdisciplinario y liderado por el secretario general, profesor Juan Eduardo Ibáñez, que comenzará a impartirse en marzo. “Con este nuevo curso queremos abrir espacios de conversación entre estudiantes sobre temas actuales –como migración, cambio climático o soledad digital– desde los principios que inspiran nuestra identidad”, explica el profesor Ibáñez. El programa contempla una *masterclass* inicial y sesiones en grupos de 15 estudiantes, guiadas por facilitadores formados en el Centro UC para el Diálogo y la Paz. El piloto comenzará en marzo de 2026 en Casa Central, San Joaquín y Lo Contador.

Se suma el curso de Inteligencia Artificial con énfasis ético, que se incorporó como formación general desde agosto, y el proyecto en desarrollo del curso Identidad UC, coordinado por el vice gran cancellor



“Las comisiones asesoras introdujeron una forma nueva de discutir temas de interés estratégico en la universidad. Ampliaron la participación, incorporaron miradas diversas y generaron un volumen de trabajo enorme en muy poco tiempo”

Diego Cosmelli
*Director de la Escuela de Graduados de la UC
y coordinador de las Comisiones Asesoras
del Honorable Consejo Superior.*

Padre Osvaldo Fernández de Castro y la Vicerrectoría Académica, pensado para trabajar preguntas de sentido, diálogo fe-razón y vocación de servicio. “El curso Identidad UC es una invitación para que todos los nuevos alumnos inicien su etapa universitaria con un recorrido por las grandes preguntas de las personas, acudiendo a las ciencias, las humanidades, el arte y, por supuesto, a la espiritualidad”, dice el Padre Osvaldo Fernández de Castro. “Queremos que los estudiantes inicien el recorrido universitario con este curso acompañados de los grandes profesores de la UC y que, a lo largo de sus estudios, puedan seguir profundizando en estas temáticas que tienen que ver con el sentido más trascendente de la vida”.

Esa renovación empieza a sentirse también en la experiencia formativa, con lo que se apunta a devolver protagonismo a la presencialidad y a la vida comunitaria diaria. En este objetivo, ya se está trabajando en dos iniciativas prioritarias: fortalecer la vida universitaria en una comunidad intergeneracional y revitalizar la presencialidad mediante una cultura de encuentro significativo. Ambos frentes ya tienen acciones en marcha. El proyecto

¿Quiénes son nuestros estudiantes?, liderado por el vicerrector Académico Mario Ponce, está construyendo por primera vez una caracterización sistemática sobre trayectorias, intereses y motivaciones del estudiantado, información clave para orientar decisiones de acompañamiento y docencia. “Uno de los instrumentos que estamos desarrollando es el estudio *Es Contigo*, una especie de ‘Encuesta Bicentenario’ universitaria, que nos permitirá ofrecer lineamientos concretos a las unidades y a los profesores”, dice Ponce. “La idea es simple: si sabemos qué les interesa y cómo aprenden, podemos llegar mejor a ellos en la sala de clases”.

Al mismo tiempo, el Honorable Consejo Superior aprobó un calendario académico 2026 que suma días dedicados a reactivar la vida universitaria, una medida alineada con el objetivo de recuperar presencia efectiva tanto de estudiantes como de profesores.

Uno de los objetivos donde hay más avance es en el impulso al descubrimiento y la creación. En este, se prioriza fortalecer capacidades institucionales y orientar parte de la investigación a los desafíos del país y de la región. La expresión más

Sueño

TRANSFORMEMOS CHILE GUIADOS POR NUESTRA IDENTIDAD EN LO

1. Potenciar el sello universitario

“Queremos potenciar el sello universitario con un sentido humanista, una vocación trascendente y un compromiso activo con la búsqueda de la verdad, el bien común y la dignidad de toda persona”, dice el objetivo número 1 del Plan Estratégico. Mariane Krause, prorectora, comenta que este propósito se relaciona con la identidad católica, así como el fortalecimiento de las competencias éticas y ciudadanas en la formación de los estudiantes. “Esto queremos que se traduzca en una comunidad más cohesionada y con mayor sentido de pertenencia. Que haya un mayor trabajo en equipo y colaborativo, preocupado de aportar al bien común”, indica. Agrega que la cultura individualista que ha permeado hoy constituye no sólo un problema de Chile, sino que del mundo. “Una parte importante del sello de la Universidad Católica es romper con eso y poner lo comunitario al centro”.

La prorectora agrega que otro objetivo relevante es promover una cultura institucional del cuidado, que contribuya a la salud mental y al bienestar de la comunidad universitaria. “Lo podremos ver esto en la satisfacción y armonía que tienen las personas con su trabajo, así como en la relación entre profesores y estudiantes, donde entendamos que estamos formando personas, que se están desarrollando como seres humanos y como ciudadanos”, agrega.

2. Experiencia formativa transformadora

El segundo objetivo estratégico del Sueño UC busca potenciar una experiencia formativa rigurosa, transformadora y significativa, nutrida por el encuentro con otras personas.

Mario Ponce, vicerrector Académico, explica que esto implica profundizar la interacción entre profesores y estudiantes, revitalizando la presencialidad en campus y salas de clase. “La relación entre maestro y estudiante es el corazón del concepto de universidad. Esperamos docentes que reflexionen continuamente sobre su docencia y estudiantes protagonistas de su aprendizaje, que se sientan apoyados por la institución”, afirma. Para ello, añade, es fundamental conocer mejor a los estudiantes y adaptar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Habrà una dedicación especial a los alumnos de primer año, tanto en su incorporación a la vida universitaria como en la experiencia en el campus. Del mismo modo, se pondrá foco en su inserción laboral y en las próximas etapas de estudio, con particular atención a la transición de salida de la universidad.

“Nos entusiasma potenciar la presencialidad activa, con sentido, en torno al Sueño UC, y que favorezca un encuentro intergeneracional”, agrega. La flexibilidad curricular, el aprendizaje interdisciplinario, la vida universitaria y las experiencias formativas fuera de las salas de clase, junto al desarrollo de espacios e infraestructura, son también ejes centrales de este objetivo.

3. Avanzar en el descubrimiento y la creación

“Impulsar el descubrimiento y la creación para que sean de frontera, significativos y oportunos para nuestro país y el mundo” es el tercer objetivo. La vicerrectora de Investigación y Postgrado, María Angélica Fellenberg, destaca que este propósito “invita a fortalecer capacidades, promover la colaboración interdisciplinaria y acelerar nuevos descubrimientos, tecnologías y expresiones creativas que mejoren la vida de las personas”. Esto implica orientar los esfuerzos e iniciativas hacia los retos del país y la región, para responder oportunamente desde la universidad.

Según la vicerrectora, la formación de doctorados juega un rol esencial, porque impulsa nuevas preguntas, lidera la investigación de frontera y amplía la capacidad de impacto de la institución.

En esta línea, se espera incrementar los programas de postgrado con enfoque interdisciplinar, pertinentes a problemas y desafíos emergentes. Otro eje tiene relación con ampliar la inserción internacional de la Universidad Católica en redes destacadas en descubrimiento y creación. En un mundo crecientemente interconectado, será estratégico colaborar estrechamente y sumar miradas desde otras latitudes.

Más de la mitad de las publicaciones realizadas por académicos e investigadores de la UC en los últimos años se hizo en coautoría con expertos de otros países, lo que confirma esta vocación de trabajo global.

5 ÁREAS HABILITADORAS

COMUNIDAD, BIENESTAR Y SALUD MENTAL

VINCULACIÓN CON EL MEDIO

ESPECIAL LA UC QUE SOÑAMOS

concreta fue un fondo de \$6.800 millones, creado durante los cien primeros días de la nueva Rectoría y que ya tuvo su primera versión con Avanza UC para impulsar proyectos de investigación y creación (ver página 7). Este objetivo también se articula de manera natural con la futura relación entre la investigación y la vinculación con las necesidades públicas, señalada como un foco relevante para los próximos años.

La apertura al entorno se vuelve especialmente visible en el objetivo estratégico de la vinculación e impacto. Acá se comenzará con las iniciativas para generar relaciones estructurales con actores públicos y privados, y robustecer la formación continua como vía para ampliar el impacto de la UC en la sociedad. El primer ámbito ya cuenta con un piloto concreto: la mencionada construcción de un nuevo modelo de articulación con ediles de la Región Metropolitana, con cuatro encuentros realizados y una agenda de trabajo enfocada en temas muy concretos: soluciones para digitalizar la gestión de los municipios, procedimientos para enfrentar eventos de impacto comunal como las olas de calor, planificación urbana y capacitación a funcionarios

municipales. “Además del trabajo con los alcaldes, estamos impulsando nuevos proyectos de colaboración con organizaciones civiles, de gobierno y empresas”, dice Francisco Gallego, prorector de Gestión Institucional. “Para ello, estamos sistematizando la manera en que abordamos los pilotos que surgen de esta vinculación”.

La segunda iniciativa de este objetivo se refleja en la expansión estratégica de Educación Continua, considerada una de las principales oportunidades de crecimiento e impacto para la universidad.

El objetivo de robustez y autonomía prioriza la diversificación de fuentes de financiamiento y la optimización de estructuras y procesos críticos. En lo externo, la UC está trabajando activamente en la discusión del FES y en modelos que resguarden la autonomía del proyecto educativo. En lo interno, un equipo especializado lleva meses revisando procesos estructurales y proponiendo mejoras, complementado por acciones de rápida ejecución derivadas de las “iniciativas A-prima”, como la mejora de iluminación en San Joaquín y la estandarización de salas de clase y estudio. Estas medidas funcionan como condiciones mínimas para



"Nuestro compromiso es proyectar una UC en, para y con el mundo"

Maria Montt
Vicerrectora de
Asuntos Internacionales

que la estrategia pueda implementarse de manera sostenida.

Finalmente, el objetivo de inteligencia digital prioriza adaptar el modelo formativo al uso creciente de inteligencia artificial y construir una gobernanza de datos segura y ética. La nueva Vicerrectoría de In-

teligencia Digital ya trabaja en una hoja de ruta que aborda actualización curricular, formación docente, marcos éticos y herramientas pedagógicas. En paralelo, avanza el diseño de una arquitectura institucional de datos que asegure calidad, interoperabilidad y uso ético de la información en docencia, investigación y gestión.

LOS HABILITADORES: CINCO SOPORTES CLAVE DEL PLAN

Por supuesto, ningún objetivo estratégico puede avanzar por sí solo. Mejorar la experiencia formativa, fortalecer la investigación de frontera o impulsar la inteligencia digital requiere no solo visión, sino también las condiciones mínimas para que las unidades puedan ejecutar cambios reales.

Esas condiciones son los habilitadores, cinco áreas transversales que sostienen, conectan y potencian la implementación del Sueño UC al 2030.

Lejos de ser un anexo técnico, los habilitadores funcionan como un sistema circulatorio: permiten que los proyectos se muevan, que la información fluya y que las personas tengan el entorno adecuado para hacer realidad las transformaciones que compromete la universidad. En su

[Sigue en página 14](#)

o UC QUE HACEMOS: FORMAR, CREAR, DESCUBRIR, REFLEXIONAR Y SERVIR

4. Impactar más en los desafíos de la sociedad

Contribuir a la transformación de la sociedad, elemento central del Sueño UC, exige una relación estrecha con Chile y sus necesidades. De ahí surge el objetivo estratégico número cuatro: “profundizar el impacto de la formación, reflexión, creación y descubrimiento a través de su vínculo con los desafíos de la sociedad, el país y la región”.

Francisco Gallego, prorector de Gestión Institucional, comenta que se están diseñando iniciativas estratégicas para facilitar la convergencia de la universidad con el Estado, la industria y la sociedad, mediante mecanismos ágiles que movilicen las capacidades de la UC. “Queremos ampliar significativamente el número de alianzas y modalidades de colaboración, enfatizando aquellas que reflejen nuestro sello universitario en docencia, formación, creación, descubrimiento y transferencia de conocimiento”, afirma.

Otra dimensión clave es el aprendizaje a lo largo de la vida, que incluye educación continua y formación profesional, y que permite impactar en ámbitos relevantes para el desarrollo del país. “Las expectativas son que aumenten significativamente nuestros programas y que sean un vehículo para acercarnos a la sociedad”, explica Gallego, destacando la importancia de este campo ante el envejecimiento de la población, el avance tecnológico y la necesidad de las personas de seguir formándose a través de programas online, magísteres, diplomados y cursos.

También se busca fortalecer el trabajo interdisciplinario con exalumnos y con el sector privado, promoviendo una relación activa, bidireccional y comprometida.

5. Consolidar el proyecto universitario

Para poder implementar el Sueño UC, y así generar un impacto profundo y sostenible tanto en la universidad como en la sociedad, "resulta clave asegurar la viabilidad del proyecto universitario en el tiempo y contar con la independencia necesaria". Así lo explica Fernanda Vicuña, vicerrectora Económica, a propósito del objetivo número cinco: “Lograr la robustez y autonomía del proyecto universitario para que progrese continuamente en su vigencia e impacto”.

Según enfatiza la vicerrectora, “en el momento crucial que vive nuestra universidad la robustez económica se convierte en un factor estratégico para consolidar el Sueño UC y garantizar su impacto transformador”.

Para materializar este propósito se ha considerado diversificar y ampliar las fuentes de financiamiento institucional, permitiendo complementar el esquema tradicional de aranceles y aportes del Estado. Por otro lado, se buscará optimizar la gestión y los procesos institucionales, así como fortalecer el sistema de gobierno universitario.

En línea con la implementación de este objetivo se reforzará el posicionamiento de la Universidad Católica como un actor relevante e influyente en el debate público, esto implica además ir ampliando el aporte de la institución a la sociedad.

6. Liderar en inteligencia digital

En un contexto donde las tecnologías avanzan a gran velocidad y transforman el mundo, la UC se propone “ser una universidad de vanguardia en inteligencia digital, centrada en las personas y el proyecto universitario”.

Paula Aguirre, vicerrectora de Inteligencia Digital, explica que para cumplir este objetivo se requiere “implementar un programa institucional que adapte la formación al uso de inteligencia artificial, actualizando el currículum, capacitando a docentes y estudiantes, y considerando un enfoque ético e íntegro”.

La vicerrectora añade que se avanzará en una gobernanza y arquitectura institucional de datos y en el desarrollo de plataformas digitales potenciadas por inteligencia artificial. El propósito es que estas tecnologías impulsen la docencia, el descubrimiento y la creación, además de promover una gestión más colaborativa. Para académicos e investigadores, “la expectativa es contar con un modelo formativo actualizado, capacitación continua y plataformas que faciliten la docencia y el trabajo científico y creativo”. A los estudiantes se les entregarán herramientas digitales que mejoren su experiencia universitaria y marcos éticos que orienten el uso responsable de las tecnologías. A los equipos profesionales y administrativos se les ofrecerá un ecosistema digital que simplifique y agilice procesos.

“Es muy importante que las herramientas digitales estén centradas en las personas y fomenten el bienestar”, afirma Aguirre, quien destaca que este proceso también debe fortalecer la interacción de la comunidad y vincularla con actores y temas relevantes para la sociedad.

ESPECIAL LA UC QUE SOÑAMOS



“El curso Identidad UC es una invitación para que todos los nuevos alumnos inicien su etapa universitaria con un recorrido por las grandes preguntas de la humanidad, acudiendo a las ciencias, las humanidades, el arte y, por supuesto, a la espiritualidad”.

Padre Osvaldo Fernández de Castro
Vice gran canciller.

jornada de Santa Cruz, los miembros del Honorable Consejo Superior analizaron distintas iniciativas propuestas asociadas a cada habilitador y escogieron dos para dar prioridad inicial.

Uno de los primeros elementos que emergió fue la necesidad de cuidar a las personas que sostienen el quehacer universitario. El bienestar, la salud mental y el sentido de comunidad aparecieron como condiciones indispensables para que estudiantes, académicos y funcionarios puedan desplegar su trabajo con plenitud. No se trata solo de programas de apoyo, sino de construir entornos de aprendizaje y trabajo donde sea posible estar bien. En muchas conversaciones con unidades académicas surgió la misma inquietud: cualquier transformación profunda debía reconocer la carga emocional, académica y laboral que vive la comunidad. Por eso, este habilitador se convirtió en una especie de cimiento humano del plan: un recordatorio de que la UC no puede transformarse si quienes la habitan no cuentan con las condiciones para hacerlo.

“Estamos impulsando seis iniciativas

que van desde un observatorio de bienestar psicológico a campañas de educación de buen trato y empatía”, dice Mariane Krause, prorectora de la universidad. “Con esto, buscamos promover el cuidado y bienestar a la vez que mitigamos factores de riesgo y estresores para toda la comunidad: estudiantes, profesores y funcionarios”.

Otro ámbito clave es que la universidad profundice el impacto de su labor académica en el país. La UC llevaba años acumulando esfuerzos de vinculación, pero el proceso estratégico mostró que era necesario darles coherencia y dirección. La vinculación con el medio pasó a entenderse como una trama que conecta a la universidad con el Estado, la industria, la sociedad civil y los territorios, y que permite que el conocimiento, la formación y la investigación se vuelquen hacia los desafíos reales que enfrenta el país. Este habilitador da soporte a esa conversación permanente entre la universidad y su entorno, asegurando que los proyectos estratégicos tengan un impacto tangible y que la academia y la sociedad se influyan mutuamente.

También se volvió evidente la necesi-

dad de fortalecer el trabajo de Advance-ment, un ámbito que permite desarrollar alianzas, activar redes de exalumnos, atraer recursos y sostener proyectos de largo plazo. En una institución del tamaño de la UC, avanzar en grandes iniciativas exige una infraestructura profesional que acompañe a las unidades en el desarrollo institucional. Ese habilitador funciona como una red de apoyo que fortalece los vínculos con quienes creen en la misión de la universidad y quieren contribuir a que su proyecto siga creciendo.

La internacionalización como cuarto habilitador ha adquirido un protagonismo particular dentro del plan estratégico, en un impulso que se ha manifestado tanto dentro de la universidad como hacia afuera.

En el ámbito interno, se ha fortalecido el trabajo colaborativo para integrar lo internacional en todo el quehacer de la UC. La Vicerrectoría de Asuntos Internacionales ha establecido encuentros con encargados de relaciones internacionales y académicos con experiencia global, ordenando información y trabajando en el



El decano Alexei Vergara señala que uno de sus focos es formalizar los vínculos con los exestudiantes para retroalimentar la malla curricular y facilitar el paso al mundo laboral.

FACULTAD DE ARTES Reconectar para avanzar

Para avanzar en su nuevo ciclo estratégico, la Facultad de Artes está convocando a un elenco que conoce bien sus bambalinas: sus egresados. El plan busca reconstruir ese vínculo para que jóvenes profesionales del mundo artístico aporten miradas frescas, mentorías y experiencias que fortalezcan la formación actual.

La facultad viene trabajando desde el año pasado en su proceso estratégico, con un diagnóstico ya finalizado y un plan de desarrollo que completará su diseño durante 2025. En ese contexto –y antes de cerrar esa planificación– decidió adelantar ciertos ejes coherentes con las prioridades institucionales. Uno de ellos es recuperar la relación con sus exalumnos. “No tenemos vínculos formales, ni siquiera muy informales, con nuestros exestudiantes”, reconoce el decano Alexei Vergara. Reconstruir esa comunidad permitirá retroalimentar la malla curricular desde la práctica profesional, comprender mejor las necesidades del mercado artístico y acompañar la transición entre la universidad y el mundo laboral. Este foco se alinea con el objetivo institucional de fortalecer la comunidad universitaria y ampliar las redes de apoyo formativo.

Un segundo eje busca comprender y medir el impacto que la facultad ya tiene en la sociedad. Entre la temporada del Teatro UC, los conciertos del Instituto de Música, las galerías y la tradicional feria de la Escuela de Arte, sus actividades convocaron a 1,6 millones de personas en el último período evaluado. Pero ese alcance aún carece de una estructura que permita saber quiénes asisten, qué los motiva y qué comunidades quedan fuera. Para Vergara, esto implica avanzar hacia modelos de vinculación bidireccional, en línea con los estándares que impulsa la universidad.

El tercer eje está en desarrollo: fortalecer la investigación en artes y ampliar la participación de estudiantes en proyectos creativos con impacto en comunidades externas. “Es un punto en el que recién estamos trabajando”, señala el decano, quien ve allí una oportunidad para que la creación artística dialogue de manera más estructurada con el entorno.



ESPECIAL LA UC QUE SOÑAMOS

establecimiento de criterios comunes. Se ha reforzado la comunicación, alineando oportunidades y construyendo una agenda coordinada entre facultades y diferentes unidades de la universidad.

Hacia el exterior, el movimiento ha sido especialmente intenso. Durante el segundo semestre, equipos de la universidad recorrieron ciudades donde existe una comunidad destacada de exalumnos y socios estratégicos –San Francisco, Miami, Nueva York, Bogotá, Berlín, entre otras– con el propósito de reactivar vínculos, presentar el Sueño UC y abrir nuevas redes de colaboración. A ello se sumó un viaje a Roma, donde se fortalecieron vínculos con universidades católicas y redes internacionales afines. Estos encuentros han permitido retomar relaciones, identificar proyectos conjuntos y aprender de experiencias que nutren directamente las transformaciones que la universidad está impulsando.

“La internacionalización es parte esencial de nuestro quehacer. Hoy ya se expresa en acciones concretas: fortalecer redes globales, coordinar el trabajo inter-



“Pudimos influir de verdad en temas de bienestar, convivencia y formación, y sentir que nuestra voz estaba presente en el futuro de la universidad”

Matilde Aldunate
Exconsejera superior de la FEUC.

nacional de las unidades y profundizar nuevas colaboraciones con exalumnos e instituciones en distintos países. Incorporar

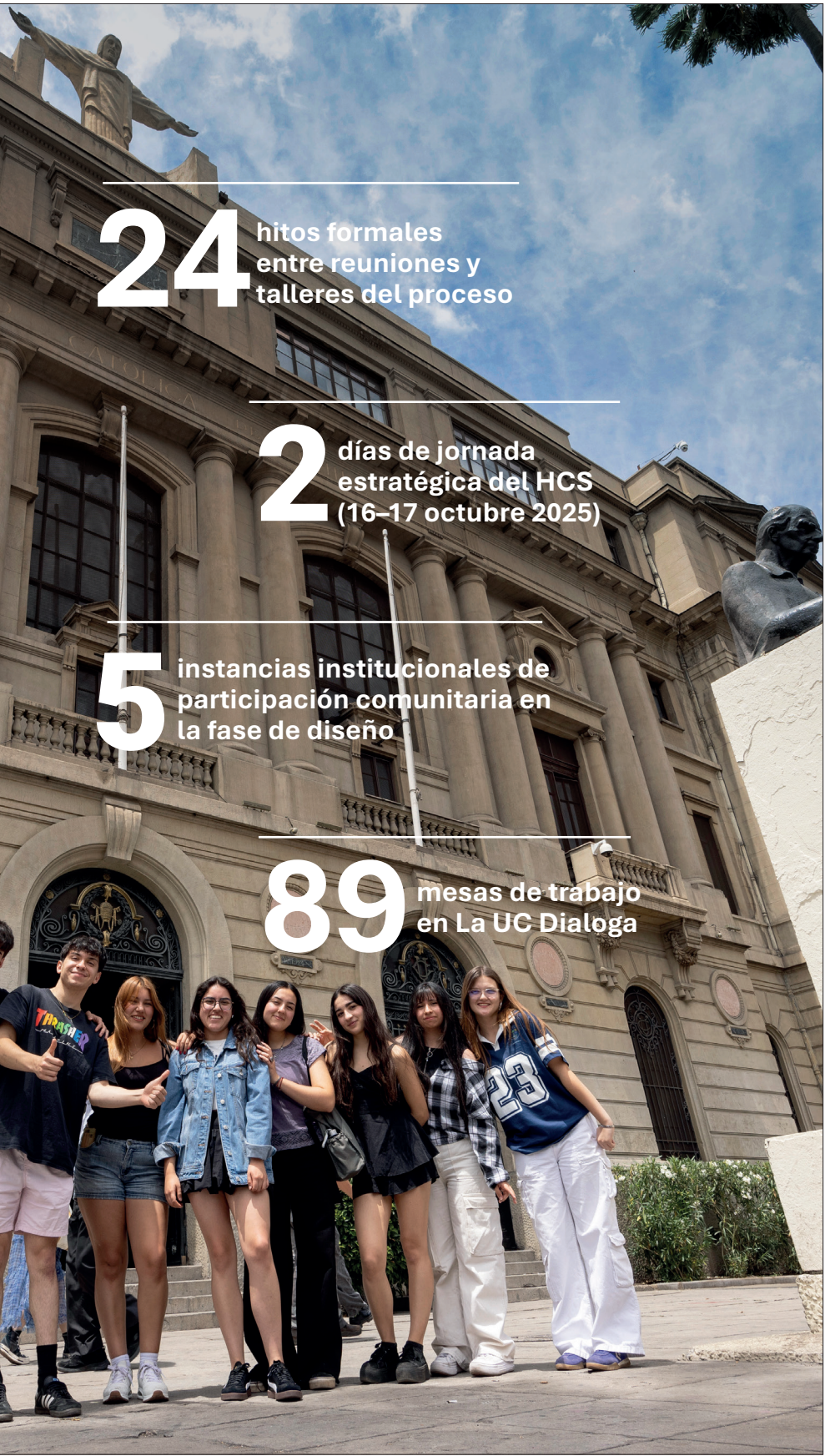
ideas y estándares internacionales impulsa proyectos de alto impacto y proyecta una UC en, para y con el mundo”, dice Maria Montt, vicerrectora de Asuntos Internacionales. Finalmente, las comunicaciones: sin ellas, un plan de esta magnitud se vuelve invisible. Comunicar no significa solo informar, sino construir un relato coherente, explicar los avances, dar sentido, movilizar a las unidades y permitir que la comunidad entienda hacia dónde va la universidad. La comunicación como habilitador se vuelve una herramienta de integración: es lo que permite que la estrategia se comparta, se comprenda y se haga propia. Esto ya se está concretando con la nueva campaña de Admisión –pensada a partir del Sueño UC– y con diversas iniciativas comunicacionales que han acompañado el desarrollo del plan desde sus primeros pasos.

Mirado en perspectiva histórica, este desafío no es nuevo para la UC. Desde los tiempos del primer rector, Joaquín Larraín Gandarillas, la universidad ha entendido que su misión es formar profesionales capaces de transformar la so-

ciudad y aliviar los problemas de Chile –una convicción que la reforma universitaria reforzó al estrechar el vínculo con la ciudadanía y dar origen a proyectos como Duoc, el Club Deportivo y Canal 13. “Lo que este plan estratégico aporta –y que nuestras comunicaciones deben transmitir– es la fuerza con que hoy la comunidad universitaria orienta su desarrollo para construir un Chile mejor desde su trabajo cotidiano”, señala Eduardo Arriagada, vicerrector de Comunicaciones. “Tradicionalmente se entendía el impacto universitario como algo que venía después, con los alumnos egresados e insertos en la sociedad. Hoy queremos que ese impacto sea durante el mismo proceso formativo”.

Los habilitadores, en conjunto, no son un complemento del plan, sino su infraestructura vital. Funcionan como un sistema que sostiene, articula y da viabilidad a los proyectos que permitirán que el Sueño UC avance durante los próximos años. En palabras de la directora de Estrategia, Catalina Undurraga, “los habilitadores no están detrás del escenario; son

[Sigue en página 16](#)



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Un fondo que enciende nuevas formas de impacto social

El impulso más visible del nuevo ciclo estratégico en Ciencias Sociales comenzó con un gesto simple, pero decisivo: habilitar un fondo semilla para transformar investigación en soluciones concretas. *Trasciende Sociales* –así se llama el concurso interno– financia proyectos que puedan convertirse en aplicaciones, herramientas o intervenciones útiles para comunidades, instituciones públicas o territorios. La primera versión ya entregó tres apoyos, desde una *app* para prevenir depresión posparto hasta iniciativas en justicia restaurativa y protección de patrimonio arqueológico.

Para la decana Katherine Strasser, esta línea de trabajo expresa con claridad hacia dónde quiere avanzar la unidad. “Tenemos una capacidad enorme de producir conocimiento relevante, pero necesitamos que llegue más lejos. Queremos aumentar nuestro impacto en políticas públicas, opinión pública y en la vida cotidiana de las personas”, explica. El fondo es, en ese sentido, un mecanismo para instalar una nueva pregunta dentro de la facultad: *¿qué parte de mi investigación podría convertirse en un aporte directo para la sociedad?*

Ese giro también está vinculado al trabajo territorial. Desde hace años la facultad mantiene una alianza con organizaciones de La Legua, con cursos y proyectos que operan en colaboración con el territorio. Este año, la iniciativa cobró nuevo impulso con la creación de un Comité de Compromiso Público, encargado de ampliar las vías de trabajo con comunidades y de apoyar proyectos estudiantiles como el voluntariado de nivelación lectora.

Todo esto ocurre mientras la facultad finaliza su propio plan estratégico, cuyos objetivos –investigación con impacto, formación pertinente y bienestar comunitario– fueron ajustados para conversar directamente con el plan estratégico. “Nuestro plan ya venía muy alineado, pero el Sueño UC nos empujó a poner el impacto público en el centro”, afirma Strasser. La meta ahora es ejecutar lo prometido: instalar una cultura que conecte la investigación social con quienes más pueden beneficiarse de ella.



Decana Katherine Strasser: “el Sueño UC nos empujó a poner el impacto público en el centro”.

ESPECIAL LA UC QUE SOÑAMOS



La campaña publicitaria lanzada para el proceso de Admisión 2026 se inspira en los objetivos del plan estratégico y la búsqueda por impactar con el proceso formativo.

FACULTAD DE FÍSICA

Un camino que se abre para acercar las estrellas

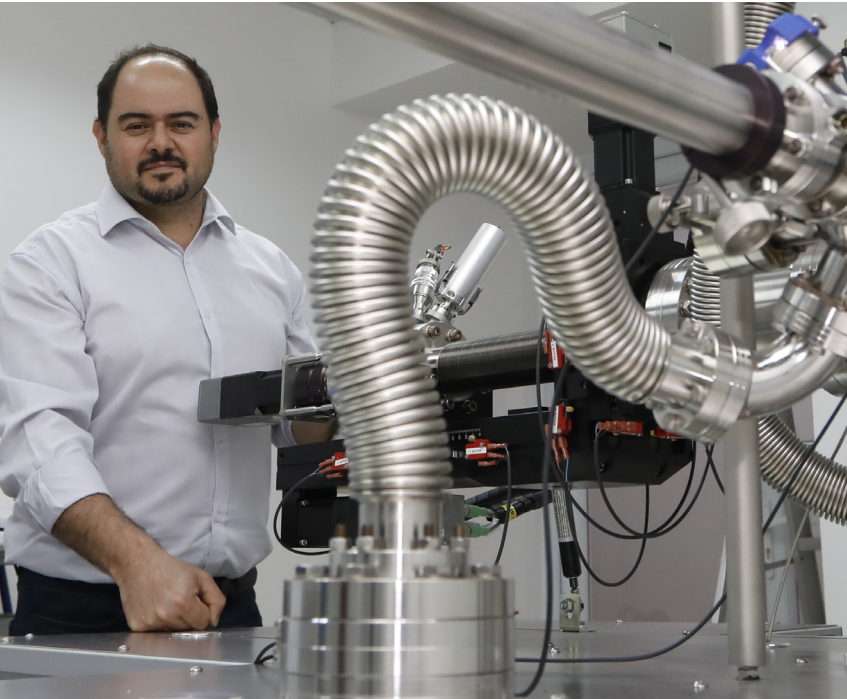
El estreno del Diplomado en Astronomía General –el primero en la historia de la Facultad de Física UC– es mucho más que una oferta académica. Es la señal de que la unidad comenzó a abrir una nueva arista en la entrega de conocimiento a la sociedad y con ello a desarrollar una capacidad institucional que antes no existía.

Samuel Hevia asumió como decano en marzo del año pasado y rápidamente detectó un vacío estructural: la facultad no contaba con educación continua, una dirección de vinculación con el medio ni una estrategia sostenida de divulgación. “No teníamos la estructura adecuada para comunicar de manera óptima, y la presencia que deberíamos tener estaba ausente”, reconoce. La creación del diplomado –que comenzará en marzo– fue el primer paso para revertir ese escenario.

El programa, completamente online y abierto al público general, marca el inicio de una línea de trabajo que se alinea con el espíritu detrás del nuevo plan estratégico de la UC: ampliar el impacto formativo más allá del aula, fortalecer la divulgación científica y generar nuevas vías de relacionamiento con distintos públicos. En paralelo, la facultad avanza en profesionalizar su estructura de comunicaciones, clave para difundir esta nueva etapa.

El segundo eje surge de una capacidad que ha desarrollado el Instituto de Física y que busca poner al servicio del país: la fabricación de experimentos científicos de bajo costo para colegios. Con impresoras 3D, electrónica simple y un laboratorio de fabricación –el nuevo FabLab– la facultad quiere desarrollar paquetes que incluyan experimentos, guías y formación docente. “La idea es entregar conocimiento de la mejor manera posible”, explica Hevia, quien proyecta llegar tanto a establecimientos que puedan financiar estos materiales como a otros mediante apoyo externo.

Estas iniciativas se articulan con el plan estratégico propio de la facultad, hoy en actualización para dialogar con las prioridades institucionales. La meta es clara: construir una estructura que permita que la física llegue más lejos y a más personas.



Decano Samuel Hevia busca apuntalar la educación continua y la divulgación.

el piso sobre el cual todo lo demás puede ocurrir”. Así, su función es asegurar que la estrategia no sea solo una carta de navegación, sino una capacidad institucional real.

A pocos meses de que el plan entre formalmente en vigencia, la universidad se mueve hacia un punto de inflexión: la estrategia está dejando de habitar solo en presentaciones y diagnósticos; sino también en decisiones que buscan expandir su capacidad de transformar. Esa es, al final, la promesa contenida en el Sueño UC de transformar Chile guiados por su

“Tradicionalmente se entendía el impacto universitario como algo que venía después, con los alumnos egresados e insertos en la sociedad. Hoy queremos que ese impacto sea durante el mismo proceso formativo”

Eduardo Arriagada
Vicerrector de Comunicaciones.

identidad en lo que hace: formar, crear, descubrir, reflexionar y servir.

“El sentido último del plan es que la universidad contribuya de forma más directa y más visible a la sociedad. No se trata solo de mejorar procesos internos, sino de que nuestras capacidades tengan un impacto real en nuestra comunidad, en los territorios y en los desafíos que enfrenta el país”, dice Undurraga.

Ese espíritu es el que marca la etapa que viene. Las unidades terminarán de presentar sus proyectos, se definirán responsables, calendarios y mecanismos de seguimiento, y comenzará un ciclo de trabajo que exigirá coordinación, aprendizaje y ajustes continuos. Pero ya no se trata de instalar un lenguaje común o de definir metas generales. Lo que viene ahora es hacer que la estrategia ocurra en la vida diaria de la universidad, con acciones que la comunidad pueda ver, sentir y evaluar. **U**



Decana Loreto Valenzuela impulsa una formación que se conecte con los desafíos país.

FACULTAD DE INGENIERÍA

Ingeniería para la transformación social

En el proceso de definir su nuevo ciclo estratégico, la Facultad de Ingeniería está impulsando una de sus apuestas más significativas: un eje formativo y de vinculación que conecte de manera sistemática su quehacer con las necesidades y desafíos del país. La iniciativa, actualmente en diseño, lleva por nombre Ingeniería para la Transformación Social y busca articular, fortalecer y proyectar los esfuerzos existentes, desde prácticas con impacto comunitario hasta desarrollos estudiantiles orientados al bien común.

Para la decana Loreto Valenzuela, este enfoque responde a la evolución natural de la unidad hacia una etapa marcada por la inspiración y la transformación de las personas, donde el aprendizaje técnico convive con un sello humano y con la convicción de que el conocimiento debe ponerse al servicio de otros. “Nuestro sueño es inspirar y transformar personas, porque sabemos que son ellas quienes transforman la sociedad”, explica. El propósito es consolidar una identidad formativa que acompañe transversalmente a los estudiantes en sus cursos, prácticas y proyectos, y que los conecte con los desafíos del país.

El modelo incorpora aprendizajes de referentes internacionales como el *problem based learning* y programas de ingeniería humanitaria, aunque busca una versión propia y coherente con la identidad UC y el contexto chileno. La aspiración es que cada estudiante convierta su aprendizaje en un aporte concreto, fortaleciendo la misión pública de la universidad y ampliando la dimensión social de la ingeniería.

Este desarrollo avanza en paralelo con la actualización del plan estratégico de Ingeniería UC. Tras presentar un diagnóstico en marzo, la facultad trabaja en la definición, priorización y bajada de las iniciativas enmarcadas en tres ejes para los próximos años. Impacto, comunidad y plan educativo. Este proceso continúa el camino iniciado en la etapa anterior, marcada por la idea del *Care* y la incorporación del cuidado, la empatía y la responsabilidad como parte del quehacer formativo.

La articulación con el plan estratégico de la Universidad Católica ha sido fluida. La facultad decidió avanzar al ritmo de las definiciones institucionales para asegurar una convergencia natural entre ambos procesos. “Estamos construyendo una propuesta que dialogue con las prioridades y el Sueño UC, pero desde nuestro sello de excelencia y amor”, afirma Valenzuela. El propósito es formar profesionales innovadores, creativos y preparados para contribuir de manera activa a la transformación social del país.

Academia

Cómo la UC está reinventando la actividad física en la infancia

En un escenario de creciente obesidad infantil, la UC impulsa soluciones que permiten integrar el movimiento en la rutina de colegios y jardines infantiles, a través de herramientas simples y escalables para todo el sistema educativo.



Patricia Lobato Concha

La partida de la destacada académica, colega y amiga Patricia Lobato Concha deja una huella imborrable en la comunidad de la Facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile debido a su generosidad humana y compromiso pedagógico.

Patricia cursó Pedagogía en Castellano en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE) (1997) y posteriormente obtuvo la Licenciatura en Educación en la Universidad Central de Chile (2006). Más tarde inició el Magíster en Letras, mención Lingüística, en la Universidad Católica (2011), programa al que debió renunciar por motivos de salud. Su trayectoria formativa reflejó siempre una profunda vocación por la enseñanza, la lectura y el desarrollo del lenguaje como herramienta de crecimiento personal y social.

Durante aproximadamente diez años, fue parte de la facultad. Su trabajo destacó por una dedicación constante a los y las estudiantes, con quienes establecía vínculos significativos gracias a su cercanía, calidez y capacidad de escuchar genuinamente. Fue muy querida por el equipo docente, especialmente por el grupo de profesores del Programa de Lectura y Escritura Académicas (PLEA), con quienes compartió proyectos, desafíos y un cariño que trascendía lo laboral.

Quienes la conocieron recuerdan su alegría permanente, su sensibilidad frente a las necesidades de los demás y su especial manera de acompañar a colegas, ayudantes y estudiantes. Patricia irradiaba humanidad. Siempre estuvo dispuesta a tender una mano, ofrecer una palabra amable a las personas de nuestra comunidad. Además, participó activamente en diversos proyectos de la facultad, aportando una mirada pedagógica profunda, creativa y siempre centrada en el bienestar de las y los estudiantes.

Su partida deja un vacío inmenso, pero también un legado de afecto, compromiso educativo y humanidad que perdurará en quienes compartimos con ella en los pasillos, las aulas y las conversaciones cotidianas. Esperamos que su memoria y su sonrisa sigan iluminando el trabajo formativo que ella tanto amó.

XIMENA OLIVAR
Profesora Facultad de Letras



Intervención MAFA en un jardín infantil: circuitos y mobiliario reorganizado para facilitar el movimiento cotidiano.

NANCY RAMPAPHORN

Chile enfrenta un aumento sostenido del sedentarismo y la obesidad infantil, un fenómeno que exige respuestas concretas y sostenidas. La nueva ley que establece 60 minutos diarios de actividad física en todos los niveles educativos es un avance estructural, pero su impacto dependerá de herramientas que permitan que ese movimiento ocurra efectivamente en jardines infantiles y escuelas. Ese es un foco de trabajo que impulsa la Pontificia Universidad Católica de Chile: desarrollar innovaciones basadas en evidencia que integran juego, neurodesarrollo, diseño y pedagogía para hacer del movimiento parte natural de la jornada educativa.

Entre las iniciativas más prometedoras destaca Misión Korex, creada por la diseñadora UC Teresita Raymond junto con la académica y directora de Diseño Patricia Manns. Nacida como tesis de grado, hoy avanza hacia su escalamiento nacional gracias al Fondo de Valorización de la Investigación Universitaria (Fondef VIU) de ANID. Su propuesta combina narrativa, tecnología y juego para promover actividad física en niños de educación básica, incorporándola de manera espontánea durante el día escolar.

La experiencia funciona como una aventura compartida: los estudiantes reciben misiones y desafíos guiados que los invitan a moverse, fortalecer habilidades motoras y relacionarse de forma positiva con la actividad física. Una plataforma

digital registra avances y entrega nuevos retos, fomentando hábitos saludables mediante una lógica de comunidad. “Cuando los niños se mueven, no solo ejercitan su cuerpo: también organizan mejor sus ideas y se conectan con el aprendizaje”, explica Raymond, para quien el juego es una puerta de entrada efectiva al desarrollo motor cotidiano.

El diseño de Misión Korex se apoya en evidencia en psicomotricidad y en estrategias pedagógicas de alta adherencia, lo que facilita su implementación por parte de docentes. A través de misiones y juegos estructurados, los niños desarrollan

coordinación, equilibrio y habilidades cognitivas vinculadas al movimiento. El modelo es adaptable y no requiere infraestructura adicional, convirtiéndose en una herramienta concreta para avanzar en la implementación de la ley de actividad física diaria.

REPENSANDO EL ESPACIO

Un segundo caso de impacto es MAFA, el Modelo de Ambiente Físico del Aprendizaje, elaborado por investigadores de Diseño y Educación UC para repensar el rol del espacio en la primera infancia. Su premisa es clara: cuando los entornos están diseñados para invitar al movimiento, los niños se mueven más, aprenden más y se desarrollan mejor. Aplicado inicialmente en los jardines infantiles de la UC, permitió validar intervenciones simples y de bajo costo, como reorganizar el mobiliario, crear circuitos motores o instalar estacio-



El kit de Misión Korex: tarjetas, misiones y recursos que permiten activar pausas físicas durante la jornada escolar.

nes de equilibrio.

Tras su validación, MAFA fue transferido a la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI), permitiendo su implementación en establecimientos públicos de diversas regiones. Miles de niños y niñas han sido beneficiados, especialmente en contextos con menor acceso a entornos estimulantes para el movimiento. La metodología incluye capacitación a equipos educativos, quienes reciben herramientas para rediseñar sus salas y acompañar el desarrollo motor como parte estructural de la jornada.

El impulso detrás de iniciativas como Misión Korex y MAFA refleja el sentido profundo de la transferencia tecnológica en la UC: convertir investigación en soluciones que mejoran la vida de las personas. “Nuestra misión es que el conocimiento no se quede en los papers, sino que llegue a quienes más lo necesitan”, dice Álvaro Ossa, director de Transferencia y Desarrollo UC. Ese trabajo, acompañado por EduLab UC, ha permitido validar y escalar estas propuestas en contextos reales, acercándolas a jardines y escuelas de todo el país. **VU**

MAFA y Misión Korex son ejemplos de cómo la UC convierte investigación en herramientas reales que impulsan el movimiento, el aprendizaje y el desarrollo integral de miles de niños

Vida universitaria

Misiones y trabajos voluntarios: legados para toda la vida

No importa la edad, el color político, la carrera o el género, si hiciste trabajos voluntarios o misiones eso ha dejado una huella en ti. Los protagonistas de estas historias que se viven en la UC desde el siglo pasado, cuentan que el legado de esos momentos aún permanece en ellos.

VIRGINIA SOTO-AGUILAR C.

A sus 85 años, el ingeniero comercial UC Hugo Nally todavía recuerda el crujido de las casas dañadas por el terremoto de 1960 y el olor a madera húmeda en Chiloé. Tenía poco más de veinte años cuando, junto a otros compañeros, viajó al sur para reparar techos, levantar fonolas y acompañar a familias que lo habían perdido todo. “Ahí entendí lo que significaba realmente ayudar”, confiesa. Ese aprendizaje marcó su vida profesional, su forma de entender el servicio público y, también, sus amistades. “Con algunos de ellos seguimos en contacto hasta el día de hoy”, dice.

El legado que describe Nally es parte de algo más amplio: una tradición que, por más de seis décadas, ha unido a miles de estudiantes de la UC en trabajos de invierno, trabajos de verano y misiones en distintos rincones del país. Generaciones completas han encontrado en estas experiencias un espacio para conocer Chile de primera mano, poner en práctica su vocación y construir lazos que muchas veces perduran toda la vida.

Ese carácter formativo y transversal, señala el historiador Claudio Rolle, ha acompañado a la universidad desde mediados del siglo pasado. El académico de la facultad de Historia, Geografía y Ciencias Políticas cuenta que ya los trabajos de invierno y verano existían de distintas formas en los años 60. “Este tipo de iniciativas sociales se mantuvo durante los años 70 y después durante la dictadura, independientemente del color político que tuviera la FEUC”, dice. “Yo mismo fui a trabajos de verano en 1980 cuando recién había entrado a estudiar historia”.

El académico recalca que, más allá del contexto, algo permanece intacto a lo largo del tiempo: los lazos que se crean entre los jóvenes. Amistades que duran décadas y, en muchos casos, relaciones que terminan formando familias completas. “Incluso muchas parejas se conocieron, se casaron y formaron una familia con quienes compartieron estas actividades solidarias. Los mueve desde siempre una inquietud de crítica y un deseo de aportar al cambio en la sociedad”, añade.

Hoy, los trabajos de invierno, verano y misiones de la UC funcionan como una red organizada de voluntariado social y espiritual que moviliza a cientos –y en ocasiones miles– de estudiantes cada año. A mediados de 2025, más de 3.000 jóvenes participaron en el voluntariado de invierno. En paralelo, los programas de verano combinan apoyo comunitario, construcción de espacios sociales y parroquiales, acompañamiento espiritual y trabajo de base en comunidades vulnerables.

La organización recae en Pastoral UC –junto a instancias estudiantiles como la DAE– quienes durante el semestre planifican y coordinan las salidas: detectan necesidades de comunidades, diseñan los programas de acción (reconstrucción de viviendas, construcción o restauración de capillas, salones parroquiales o espacios comunitarios, apoyo social, acompañamiento espiritual, evangelización, educación, solidaridad social, etc.), preparan a los volunta-



Trabajos de verano a comienzos de los 90: estudiantes UC colaboran con comunidades del país en una práctica que se ha extendido por generaciones y que continúa reuniendo a jóvenes para servir, aprender y construir vínculos.

rios con formación, protocolos de acompañamiento y logística, y finalmente los envían en grupos para jornadas de entre 7 y 10 días.

MEMORIAS DE SERVICIO

Ese legado aparece una y otra vez en las historias de quienes participaron en estas iniciativas en distintos momentos del país. Para muchos, los trabajos y las misiones no solo fueron un viaje universitario, sino el punto donde se reveló una vocación, una forma de liderazgo o una manera más profunda de mirar la realidad. El ministro Juan Carlos Muñoz, por ejemplo, recuerda cómo un aluvión en Antofagasta cambió por completo el destino de sus trabajos de invierno de 1991: fue enviado a dirigir un grupo de 125 estudiantes que reconstruyó mediaguas, acompañó a niños y apoyó legalmente a los damnificados. “Fue una experiencia marcadora”, dice, tanto por la magnitud del drama como por la oportunidad de liderar y por amistades que conserva hasta hoy.

Años después, en 2002, el alcalde Claudio Castro vivió una experiencia parecida en Purén, donde descubrió de primera mano la urgencia habitacional y social del territorio. Para él, los trabajos fueron el espacio donde comenzó a preguntarse cómo un ingeniero podía contribuir a los desafíos del país –aquel punto que terminó guiándolo hacia la política. Una reflexión que aparece también desde otras áreas. Carolina San Martín, entonces estudiante y hoy jefa de Admisión UC, vio en las misiones una puerta hacia el encuen-

CLAUDIO CASTRO Alcalde de Renca - Trabajos de invierno 2002

En 2002, durante los trabajos de invierno en Purén, Claudio Castro se encontró por primera vez con la crudeza de la urgencia habitacional. Esa experiencia no solo lo llevó a conocer una realidad compleja, sino que lo hizo preguntarse cómo un ingeniero podía aportar desde su profesión a los desafíos del país. Fue el inicio de su vocación social y política, marcada por el trabajo colectivo con estudiantes de diversos orígenes y carreras. “Ahí entendí que la política debía hacerse en comunidad”, recuerda. Aquellos días terminaron guiando el rumbo que hoy sigue como alcalde.

TANIA ZAVIEZO Académica de Agronomía y Sistemas Naturales - Trabajos de invierno 1987

En 1987, los trabajos de invierno llevaron a Tania Zaviezo a convivir con pequeños agricultores mapuche del sur, una experiencia que –dice– cambió su manera de entender el mundo rural. La hospitalidad de las familias, que recuerda entre risas (“¡Nunca había comido tanta cazuela de ave!”), se combinó con un aprendizaje profundo para su formación en agronomía. Las condiciones eran duras, sin mayores comodidades, pero justamente esa vida compartida con sus compañeros creó lazos que aún conserva y marcó su compromiso con el trabajo en terreno.



Hugo Nally (año 1957) en Lago Ranco, con Monseñor Francisco Valdés Subercaseaux, entonces Obispo de Osorno.

JUAN CARLOS MUÑOZ

Ministro de Transporte – Trabajos de invierno 1991

En 1991, un aluvión en Antofagasta marcó el rumbo de los trabajos de invierno de Juan Carlos Muñoz. Lo enviaron a liderar un grupo de 125 estudiantes que reconstruyó mediaguas, acompañó a niños y entregó asistencia legal a familias que lo habían perdido todo. “Fue una experiencia marcadora”, recuerda. Más que un viaje, fue un encuentro directo con el dolor y la fragilidad, pero también con la fuerza de la organización y el liderazgo. De esos días conserva amistades profundas y la convicción de que servir puede cambiar el destino de una comunidad –y también el propio.

VIDA UNIVERSITARIA

EXY GARAY
Consejera Superior - Trabajos de ingeniería y proyectos sociales

Para Exy Garay, los trabajos universitarios fueron una forma concreta de equilibrar lo que recibía de una institución privilegiada con lo que sentía que debía aportar. Participó en trabajos de ingeniería y en otros proyectos estudiantiles, siempre impulsada por la idea de no quedarse solo con la formación académica. “Sentía que también tenía que hacer algo”, recuerda. Esa búsqueda de retribución y servicio terminó marcando su paso por la UC y su mirada actual sobre el rol público de la universidad y de quienes pasan por ella.



FRANCISCO GALLEG0
Prorector de Gestión Institucional – Misiones y trabajos 1990–1997

Para Francisco Gallego, las misiones y los trabajos de los años 90 fueron decisivos. En un Chile que recién salía de la dictadura, esas jornadas reunieron a estudiantes de distintas facultades en torno a la pobreza y los campamentos, y terminaron dando origen a lo que hoy es TECHO. En medio de ese movimiento, ocurrió algo que marcó su vida: ahí conoció a quien sería su esposa, compañera en la Escuela Pablo Neruda de Curanilahue. Tras 25 años de matrimonio y cuatro hijos –tres de ellos también voluntarios UC–, su historia familiar sigue entrelazada con ese legado.

TOMÁS RECART
Fundador de Enseña Chile - Trabajos de invierno 1997

En 1997, durante sus primeros trabajos en Canela, Tomás Recart descubrió algo que cambiaría su manera de entender el servicio: que ayudar también podía ser profundamente alegre. Entre jornadas intensas y vida comunitaria, lo que más recuerda es “lo bien que lo pasé”, una sorpresa que –dice– le abrió un ámbito que no tenía considerado. Ese hallazgo, simple y decisivo, terminó influyendo en su vocación y en la manera en que luego impulsaría proyectos como Enseña Chile.



CAROLINA SAN MARTÍN
Jefa de Admisión UC - Misiones

Para Carolina San Martín, las misiones fueron una de las experiencias más significativas de su vida universitaria. En esos años –dice– uno busca comprender mejor el mundo y a las personas, y la misión se convirtió en un camino privilegiado para hacerlo. Cada encuentro le mostró “la verdadera riqueza de la cercanía”, la importancia de escuchar al otro y la posibilidad de reconocer a Dios en lo cotidiano. Esa experiencia marcó su manera de relacionarse con los demás y sigue siendo una de las formas más profundas en que la UC la conectó con el corazón humano.

tro humano profundo: “La verdadera riqueza está en esa cercanía, en escuchar al otro y en ver a Dios en lo cotidiano”.

La experiencia rural marcó a generaciones anteriores. En 1987, Tania Zaviezo viajó a comunidades mapuche del sur y convivió con familias campesinas cuya hospitalidad, dice, nunca ha olvidado. Aquellos trabajos le cambiaron la comprensión de su propia carrera, la agronomía, y fortalecieron lazos entre compañeros en medio de condiciones difíciles. Para otros, los trabajos abrieron caminos que décadas después siguen definiendo trayectorias. Francisco Gallego, prorector de Gestión Institucional, participó en los trabajos que luego darían origen a TECHO a fines de los 90. En un Chile aún fragmentado tras la transición, esas jornadas unieron a estudiantes de distintas facultades en torno a la pobreza y los campamentos. Ahí conoció a su futura esposa, con quien formó una familia que hoy suma cuatro hijos –tres de ellos también estudiantes UC y voluntarios en misiones y trabajos.

Hay también experiencias que muestran la dimensión más lúdica y comunitaria del voluntariado. Tomás Recart, fundador de Enseña Chile, cuenta que lo que más recuerda de sus primeros trabajos en 1997 “es lo bien que lo pasé”, un descubrimiento que, dice, le abrió la idea de que servir podía ser profundamente alegre. Exy Garay, actual consejera superior, sintió algo parecido: participar en trabajos distintos le permitió equilibrar lo que recibía de la universidad con lo que ella misma quería aportar.

Las misiones también tienen historias fundacionales. En 1993, Romy Hecht participó en una de las primeras misiones organizadas en la UC, un esfuerzo nacido del impulso de estudiantes que buscaban llevar al ámbito universitario la experiencia comunitaria que habían vivido en movimientos pastorales. Ese proyecto creció hasta transformarse en Misión País, una iniciativa que hoy convoca a miles de jóvenes cada verano. Y en 1992, la periodista Matilde Burgos llegó a Puerto Saavedra, donde descubrió una comunidad mapuche con profundas tradiciones y un modo de trabajo colaborativo que –dice– desafió cualquier mirada paternalista.

En todas estas historias, distantes en el tiempo y en los territorios, aparece un hilo común: los trabajos y las misiones no solo acompañan a los estudiantes durante unos días, sino que permanecen por años como una brújula ética, profesional y humana. Son la expresión más concreta de un legado que sigue vivo en cada generación UC. **■**

MARTINA MATUS
Presidenta Feuc

“En invierno de 2023 participé en Trabajo País. Había postergado mi confirmación para replantearme cómo vivía la fe, y en trabajos descubrí que podía encontrarla a través del servicio. Trabajo País busca crear lugares de encuentro, y verlo hecho realidad durante esa experiencia fue muy potente. Por primera vez entendí que mi fe se expresaba sirviendo, y que ese impulso por generar espacios de encuentro también marcaría mi vocación política: ahí es donde se construye comunidad, y una comunidad articulada es la que realmente puede acompañarse”.

ROMY HECHT
Decana del College - Misiones 1993, origen de Misión País

Como estudiante de tercer año de Arquitectura, Romy Hecht fue parte de una de las primeras misiones organizadas en la UC, en 1993, en Combarbalá. El impulso nació de un grupo de alumnos –entre ellos Cristián León y Andrés Vergara– que buscaba llevar al ámbito universitario la experiencia comunitaria que había vivido en movimientos pastorales. El entusiasmo fue creciendo y, pese a cierta resistencia inicial, dio origen a lo que luego se transformaría en Misión País. Para Romy, esas misiones crearon una comunidad intensa y marcaron el inicio de un proyecto que hoy convoca a miles de jóvenes.

MATILDE BURGOS
Periodista – Trabajos de verano 1992

En 1992, Matilde Burgos llegó a Puerto Saavedra para sus trabajos de verano y se encontró con una realidad que no conocía: comunidades mapuche con profundas tradiciones, valores y una vida comunitaria sólida pese a las carencias materiales. Lo que más la marcó fue la forma de trabajar “con” y no “para” las personas, un espíritu colaborativo que derriba cualquier mirada paternalista. Esos días en terreno –dice– ampliaron su comprensión del país y le enseñaron que el voluntariado se construye desde el encuentro directo y la dignidad del otro.

A+S en la UC: 21 años fortaleciendo el vínculo entre academia y país



Una de las imágenes del proyecto "Conociendo Guaitecas: investigando desde la fotografía"

AMBAR LILLO Y CONSTANZA PINCHART

El archipiélago de las Guaitecas, en la remota Región de Aysén, fue el destino escogido por un curso de estudiantes de la Facultad de Artes de la Universidad Católica. Ahí centraron su trabajo en el puerto de Melinka, en la isla Ascensión, donde la falta de acceso a servicios culturales se había vuelto un desafío para la comunidad. Ese fue el punto de partida del proyecto académico, que buscaba aportar soluciones a ese aislamiento.

Para ello, los estudiantes establecieron una alianza con la Oficina de Cultura y Patrimonio municipal y desarrollaron un taller de fotografía dirigido a niños, niñas y jóvenes. El objetivo fue fortalecer la valoración del patrimonio local y abrir espacios de expresión artística.

El proyecto “Conociendo Guaitecas: investigando desde la fotografía” no solo les permitió desarrollar habilidades artísticas y fomentaron el diálogo sobre identidad cultural, sino que, además, establecer vínculos con miras a promover el desarrollo sostenible en la isla.

Los estudiantes señalaron: “Fue una gran experiencia para nosotros y para nuestro proyecto. Nos permitió exponerlo ante personas vinculadas a la educación y abrir una ventana para mostrar las problemáticas del territorio. A+S promueve una formación cultural más integrada con el entorno y con el hábitat”.

La iniciativa fue una de las destacadas en el 7° Seminario A+S, organizado por la Dirección de Enseñanza e Innovación Docente y la Facultad de Artes, que reunió a más de 180 personas. El encuentro destacó cómo la creación artística se entrelaza con el aprendizaje y la vinculación territorial, demostrando que el arte puede convertirse en una herramienta pedagógica y social.

Aprendizaje Servicio (A+S) es la metodología que busca formar profesionales comprometidos con la sociedad. Durante 2025, más de 8.000 estudiantes y 200 docentes de la UC han participado de este enfoque, implementado hace 21 años en la universidad.

El Vicerrector Académico, Mario Ponce, inauguró el seminario destacando que A+S es una expresión concreta del compromiso público de la UC. “Nos permite conectar la excelencia académica con la responsabilidad social y formar estudiantes capaces de poner su conocimiento al servicio de las comunidades... Esta pedagogía no sólo transforma a quienes participan, sino que también genera un impacto significativo en los territorios con los que trabajamos”.

Manuel Caire, jefe de Formación para el Compromiso Público, indicó que el desafío es ampliar su alcance en todas las carreras. “Nuestro impulso es fomentar la incorporación de A+S, expresando de manera concreta el sueño que la UC proyecta hacia el futuro: profesionales que, desde su formación, se conecten con las necesidades del país y den sentido a nuestro sello identitario”. **■**

VIDA UNIVERSITARIA

Académicos advierten que la reducción de la pobreza se ha ralentizado y se ha vuelto “cada vez más costosa”

En el marco del “Ciclo de Diálogos de Pobreza” del Instituto de Economía, investigadores de diversas facultades plantearon la urgencia de abordar factores como la salud mental y el entorno urbano para enfrentar el problema.

NATALIA VALENZUELA

La reducción de la pobreza en Chile, que durante décadas mostró una tendencia sostenida a la baja, enfrenta hoy un escenario de estancamiento y complejidad creciente. Esta fue la conclusión transversal del “Ciclo de Diálogos de Pobreza”, una serie de tres encuentros realizados en la Facultad de Economía y Administración, donde académicos de diversas disciplinas cruzaron datos sobre las múltiples dimensiones de esta realidad en el país.

El ciclo inició en septiembre poniendo sobre la mesa un tema crítico: “Pobreza, Salud Mental y Violencia”. En esta primera instancia, Claudia Martínez, directora del Instituto de Economía, expuso que, “aunque un 12,7% de la población chilena presenta malestar psicológico, el gasto público en salud mental representa solo un 0,09% del PIB, una cifra muy por debajo del promedio de los países OCDE”.

La relación entre pobreza y salud mental fue descrita como “bidireccional” por Félix Bacigalupo, académico de la Escuela de Psicología y de la Facultad de Medicina, quien explicó que la precariedad material intensifica los efectos del trauma, limitando la capacidad de las personas para superarlo. Por su parte, Andrea Repetto, directora de la Escuela de Gobierno, enfatizó la correlación directa entre entornos vulnerables, baja autoestima y menores aspiraciones educativas.

ENTORNO COMO FACTOR DE RIESGO

En octubre, la discusión se trasladó al territorio con la sesión sobre “Pobreza y Entorno Urbano”, donde se analizó cómo la infraestructura condiciona la calidad



KARINA FUENZALIDA

Hay evidencia sobre la costo-efectividad de las intervenciones locales: académicos señalan que recuperar espacios públicos reduce la delincuencia y reactiva el tejido social.

de vida. Se destacó que la pobreza multidimensional en Chile (que afecta al 17% de la población) está fuertemente determinada por factores del entorno como la contaminación y la falta de equipamiento.

Felipe Encinas, académico de la Escuela de Arquitectura, alertó sobre la pobreza energética, que afecta al 10% de los hogares. En tanto, Francisco Gallego, prorector de Gestión Institucional y académico del Instituto de Economía, presentó evidencia sobre la costo-efectividad de las intervenciones locales, demostrando que recuperar espacios públicos reduce la delincuencia y reactiva el tejido social.

El antropólogo Marcelo González aportó un hallazgo clave sobre la gestión de desastres: en ocasiones, los asentamientos irregulares se recuperan más rápido de catástrofes, como los incendios en Valparaíso, gracias a redes de confianza que suplen la burocracia estatal.

LA TRAMPA DE LA INFORMALIDAD

El ciclo cerró en noviembre con el diálogo sobre “Pobreza y Empleo”, con una de las advertencias más contundentes. La académica Jeanne Lafortune, del Instituto de Economía, señaló que la disminución de la pobreza se está ralentizando: “Si mi-

ramos los datos, se ve que la pobreza no cae como antes. Ahora cada disminución es más costosa”, explicó. Por ello, seguir reduciendo la pobreza requiere políticas públicas mucho más sofisticadas.

En el análisis del mercado laboral, Alejandra Inostroza, académica de Trabajo Social, alertó sobre una transmisión familiar del empleo informal: los hijos de padres en informalidad tienen una alta probabilidad de replicar esa condición, un círculo que, sumado a la automatización en trabajos no calificados, amenaza con profundizar la desigualdad. **U**

FACEA estrena edificio para una mejor vida de campus

“Lo esencial no es el edificio, por muy admirable que resulte, sino lo que ocurre dentro de esos espacios”, dice José Miguel Sánchez. Para el decano de la Facultad de Economía y Administración (FACEA), la apertura de la cuarta y última etapa del nuevo edificio es, ante todo, una apuesta por revitalizar la presencialidad y la vida universitaria, en línea con el segundo objetivo del Plan Estratégico 2026–2030.

Ubicado en campus San Joaquín —una obra iniciada en 2018 y desarrollada en cuatro etapas consecutivas de expansión y modernización—, la construcción alcanza una superficie total de 16.000 m². Sustentable y diseñada para privilegiar la fluidez y la luz natural, incorpora un nuevo casino para 400 personas, salas de estudio, salas de computación y oficinas académicas. Consolida así un espacio pensado para el encuentro cotidiano y el aprendizaje colaborativo.

Un 2025 para celebrar: la UC vuelve a lo más alto del deporte universitario

MATÍAS MELLA

2025 quedará marcado como un gran año deportivo para la UC. La mezcla de esfuerzo académico y pasión por competir volvió a brillar, con estudiantes-atletas que destacaron en certámenes universitarios en Chile y en el extranjero.

En el plano local, la UC brilló como la gran ganadora de los Juegos Nacionales Universitarios (JNU). En la competencia organizada por la Federación Nacional Universitaria de Deportes (FENAUDE), a inicios de octubre, logró ocho medallas de oro, dos de plata y cuatro de bronce. Además, hasta el momento, suma tres campeonatos nacionales fuera de este evento, totalizando once primeros lugares.

Los equipos que campearon son Ajedrez Hombres, Atletismo Hombres, Atletismo Mujeres, Levantamiento de Pesa

Mujeres, Cross Country Hombres, Cross Country Mujeres, Tenis Hombres, Natación Hombres, Judo Mujeres, Escalada Hombres y Escalada Mujeres.

Para Catalina González, presidenta del Centro Deportivo Estudiantil, “este año ha sido muy enriquecedor para nuestros deportistas; fruto del esfuerzo por llevar el nombre de la UC a lo más alto”. Aunque reconoce que equilibrar estudio y competencia es exigente, hay orgullo: “Muchas veces somos inspiración para los compañeros”.

En el plano internacional, el año empezó con un hito histórico. Nicolás Bisquertt, estudiante de Ingeniería, obtuvo un oro para Chile en los Torino 2025 FISU World University Games Winter, con una inédita presea en el paraesquí modalidad Slalom.

Y si de hazañas se trata, Hip Hop UC también brilló. Desde EE.UU., el Grupo Selectivo trajo consigo la medalla de plata de

la II División de The College Classic, certamen dancístico de gran prestigio a mundial.

Posteriormente, en julio, 37 deportistas UC dijeron presente en los FISU World University Games Summer Rhine Ruhr 2025, en Alemania. Entre las actuaciones más destacadas estuvo la de Nicolás Numair, de Arquitectura, quién se quedó con el 8º lugar en salto alto (2.17m).

Por otra parte, la Selección de Fútbol Masculino logró el 13º puesto en la FISU World Cup Football en Dalian, China. A más de 18.000 kilómetros de Santiago, dejaron bien representado el nombre de Chile y de la universidad en el continente asiático.

Para Jorge Silva, director de Deportes UC, todo se explica por un trabajo conjunto y una comunidad comprometida. “Tenemos excelentes deportistas que nos representan en los distintos eventos con Chile”, dice. “La UC está siempre con ellos”. **U**



Hugo Miranda, entrenador de la Selección Masculina de Tenis UC, celebra el título universitario junto a Sebastián Defilippis, autor del punto decisivo. Créditos: USS - Jetz.

VIDA UNIVERSITARIA

El salto sustentable de los campus UC: una certificación que marca rumbo

Prácticas más limpias, equipos formados en sustentabilidad y decisiones basadas en evidencia. Un camino silencioso, pero sostenido que ha seguido la gestión de los cinco campus UC y que acaba de ser reconocido a nivel nacional, destacando a la universidad como uno de los campus líderes en acción climática del país.

VISIÓN UNIVERSITARIA

Mientras el país enfrenta una crisis climática que exige acciones urgentes, la UC decidió transformar esa presión en una oportunidad: reorganizó su gestión ambiental, formó a miles de integrantes de su comunidad y midió rigurosamente sus avances. El resultado acaba de ser validado a nivel nacional con la certificación del II Acuerdo de Producción Limpia de Educación Superior.

Durante cuatro años, la universidad se sometió a un proceso exhaustivo. No se trató solo de instalar nuevas prácticas, sino de modificar la manera en que la UC piensa y vive la sustentabilidad en sus cinco campus. El cambio comenzó en las personas: más de 860 funcionarios participaron en instancias formativas, junto con 456 académicos que incorporaron criterios ambientales en sus áreas disciplinares. Pero, quizás más decisivo aún, cerca del 70% de los estudiantes de primer año tuvo un acercamiento formal a estas temáticas, lo que permitió instalar un lenguaje común en una generación que vivirá de lleno los efectos del cambio climático.

Esa movilización interna fue acompañada por transformaciones visibles. Distintas unidades académicas y administrativas comenzaron a integrar la sustentabilidad en su planificación y en su operación cotidiana, desde la gestión del agua y la energía hasta nuevas prácticas para el manejo de residuos, la protección de la biodiversidad y la inclusión de criterios sociales en los proyectos vinculados al territorio. Lo que antes era un grupo disperso de iniciativas, hoy constituye una estrategia transversal y articulada.

El reconocimiento llegó a principios de noviembre, en el marco del VI Encuentro Latinoamericano de Sustentabilidad realizado en Casa Central. Ahí, la Agencia de Sustentabilidad y Cambio Climático certificó oficialmente el cumplimiento del acuerdo por parte de la UC, validando así un proceso de mejora continua que alineó gobernanza, cultura, formación, gestión de campus e inclusión bajo un mismo propósito. “La sustentabilidad no es una meta, sino un camino permanente que exige sentido de urgencia y visión de largo plazo”, señaló en la ceremonia el rector Juan Carlos de la Llera. “Las uni-

versidades tenemos el deber y la capacidad de sostener esa acción e iluminar ese camino”.

El Acuerdo de Producción Limpia es uno de los instrumentos más relevantes que Chile ha impulsado para alinear a distintos sectores productivos con los desafíos climáticos. En educación superior, este mecanismo ha permitido que universidades, centros y planteles técnicos trabajen colaborativamente en torno a estándares ambientales comunes, promoviendo campus que reduzcan sus impactos mientras fortalecen su rol educativo. Para la UC, participar activamente ha significado no solo cumplir metas, sino tensionar su propio modelo de gestión para alinearlo con los objetivos de carbono neutralidad al 2038.

1.800 PROFESORES CAPACITADOS

El impacto del acuerdo se ha sentido a nivel nacional: entre 2022 y 2024, las instituciones participantes redujeron un 25% sus emisiones de gases de efecto invernadero, bajaron un 63% la generación de residuos y disminuyeron un 5,7% el consumo total de agua. El esfuerzo también transformó la docencia: más de la mitad de los estudiantes de primer año del país tuvo cursos introductorios en sus-

tentabilidad, mientras que la formación docente pasó de 98 a más de 1.800 profesores capacitados en tres años.

Para Karina Toledo, presidenta de la Red Campus Sustentable, este avance marca un punto de inflexión. “El acuerdo nos puso el pie en el acelerador

para enfrentar con decisión los enormes desafíos ambientales que tenemos por delante”, comentó. Su evaluación coincide con la de Sebastián Carvallo, subdirector de la Agencia de Sustentabilidad y Cambio Climático, quien destacó que estas prácticas no se quedan en los informes: “Son una forma efectiva de gestionar, de enseñar y de relacionarse con los territorios”.

La certificación representa un logro institucional, pero también una invitación a seguir avanzando. La UC ya trabaja en nuevas metas para una cultura ambiental profunda, arraigada en la docencia, la investigación y la vida diaria en los campus. Con ello, la universidad no solo asegura coherencia entre discurso y práctica, sino que reafirma su compromiso con un futuro donde la sustentabilidad no es un proyecto, sino una manera de habitar el mundo. **UU**

Más de 860 funcionarios UC participaron en instancias formativas, junto con 456 académicos que incorporaron criterios ambientales en sus áreas disciplinares. 70% de los estudiantes de primer año tuvo un acercamiento formal a estas temáticas

La historia de don José y su amistad con los pájaros

Entre silbidos y trinos, logra comunicarse con zorzales, chincoles, queltehues y picaflores mientras trabaja en los jardines del campus San Joaquín. En ese entorno no solamente siente la cercanía con las aves sino también el cariño de quienes allí estudian y trabajan.



CÉSAR DELLEPIANE

José Beltrán en los jardines de San Joaquín, donde trabaja hace más de 15 años y donde las aves del campus —que ya lo reconocen a la distancia— son su compañía diaria.

ANA MARÍA BOLUMBURU

Ocurrió la primera vez que saludó a los pájaros en el campus San Joaquín. José Beltrán Contreras (65 años) recién se incorporaba a su trabajo —muy temprano en la mañana— cuando observó que las aves respondían a sus silbidos con cantos y trinos. Fue el comienzo de una amistad que fue creciendo junto con las migas de pan que les repartía de desayuno.

Hace más de 15 años que don José trabaja en la universidad, al principio en Campus Oriente cuando aún era integrante de una empresa externa de jardinería y más tarde como parte del grupo en San Joaquín. Le gusta la naturaleza, lo verde, las plantas. En ese entorno se siente feliz, entre zorzales, chincoles, queltehues y picaflores, “me miran desde los árboles, y cuando los saludo se acercan. Como me ven todos los días, ya me conocen”, dice.

No solamente lo reconocen las aves, sino también quienes estudian y trabajan en el campus lo saludan y se le acercan con cariño: ¡Hola canario!, ¿Cómo estás pajarrero? “Es porque soy alegre y silbo bonito”, dice con modestia.

Pero esos sonidos habituales también le han jugado alguna mala pasada. En una oportunidad, un grupo de estudiantes que rendía una prueba le llamó la atención: “Si no te callas, te acusaremos a tu jefa ¡Necesitamos concentrarnos!”, cuenta riendo.

Cada mañana, puntualmente a las 6:30 am, llega contento a cambiarse de ropa para iniciar su jornada. “Hay que hacer la pega temprano, antes de que lleguen los

estudiantes al parque”. La UC es su casa, aquí trabaja con gusto, aquí están sus amigos, con los que habla de la vida, ríen y bromean, “pero con respeto”, asegura.

También comenta que le gustaría conocer la Casa Central de la universidad, “queda por la Alameda, ¿cierto?, dicen que es chica y que no hay parque como aquí”.

Desde este año, su trabajo se encuentra a la vista en los espacios que preparó para incorporar “Baños de Bosque”, destinados al bienestar y el relax en medio de la naturaleza, donde se pueden realizar caminatas y actividades guiadas para evitar el estrés y recuperar la calma física y mental.

Esta práctica se implementó en San Joaquín por primera vez en una sede universitaria en Latinoamérica. Allí se instalaron tres espacios en distintos puntos del campus, donde el visitante puede acceder, desde el celular, a una serie de audios que lo guían por distintas experiencias multisensoriales.

¿Qué le pareció esta experiencia? “No he ido todavía, pero me gustaría hacerlo algún día para silbarle a los pájaros”, dice.

Bajo la quietud de los árboles de San Joaquín, don José recuerda su niñez en Yumbel, en la Región del Biobío, junto a sus padres y a cinco hermanos, cuando compartían la vida en el campo, las siembras y cosechas. Dice que era “más o menos para los estudios”, por eso se vino “a buscar pega a Santiago”. Soltero, sin hijos, en la capital vive en calma, sin mayores sobresaltos, con la esperanza de continuar trabajando en la universidad por mucho tiempo. **UU**

La Ciudad y las Palabras: casi veinte años conectando Chile con el mundo

Desde la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Loreto Villarroel ha construido durante casi dos décadas un programa único en Chile: La Ciudad y las Palabras. Se trata de un encuentro que ha logrado traer a la UC a algunos de los autores y cineastas más destacados del mundo, consolidando un espacio donde la literatura, la ciudad y el pensamiento global dialogan con la comunidad.

ANTONIETA SÁNCHEZ

Cuando se le pregunta cómo ha logrado atraer, durante casi dos décadas, a algunas de las figuras más relevantes de la literatura y el cine mundial, Loreto Villarroel suele responder con una mezcla de rigor y emoción. Lee con dedicación la obra de cada potencial invitado, consulta a escritores cercanos y les escribe cartas pensadas con cuidado, “con el alma y el corazón”, como dice ella. Confía también, reconoce entre risas, “en cierta ayuda del más allá”. Ese estilo –personal, persistente y profundamente apasionado– es parte del secreto que ha permitido que La Ciudad y las Palabras no solo convoque a autores de renombre global, sino que se mantenga vivo, vigente y sorprendente por tantos años.

Hoy, el encuentro es un referente cultural dentro y fuera de la UC. Desde 2007, La Ciudad y las Palabras ha reunido en Santiago a algunos de los nombres más influyentes de la literatura y el cine contemporáneo –incluidos varios premios Nobel, autores de culto y cineastas de alcance mundial– en una trayectoria ininterrumpida que hoy representa uno de los esfuerzos más consistentes de internacionalización cultural de la universidad.

La versión más reciente del programa tuvo como invitada a la escritora estadounidense Catherine Lacey, autora de *Biografía de X*, obra reconocida entre las mejores novelas publicadas en 2023. Su participación reafirmó el sello del ciclo: acercar a la comunidad universitaria y al público general a voces que están marcando la conversación literaria global. La presencia de Lacey volvió a mostrar la capacidad del encuentro para anticipar tendencias y traer a Chile autores que están definiendo nuevas maneras de pensar la literatura, la identidad y la ciudad.

CAPÍTULOS INOLVIDABLES

La visita de la autora estadounidense se suma a una larga lista de momentos que han marcado la historia del programa y que explican su prestigio actual. A lo largo de estos años, La Ciudad y las Palabras ha vivido ediciones especialmente memorables. El récord de Werner Herzog en 2018 –con 1.500 personas reunidas en el patio de madera de Lo Contador– mostró la capacidad del programa para convocar a públicos amplios y transversales en torno a una figura cuya obra mezcla cine, literatura y reflexión sobre el territorio. La visita de Michel Houellebecq en el Aula Magna de Casa Central fue otro punto de inflexión: su presentación desbordó la capacidad del lugar y confirmó que el ciclo podía atraer a autores que, en cualquier parte del mundo, generan debate, curiosidad y expectativa. Y el debut del programa con Ricardo Piglia marcó, desde su inicio, un sello intelectual que ha perdurado hasta hoy: un espacio donde la literatura se vincula con la ciudad, la memoria y la experiencia urbana.

A esos hitos se suman visitas que consolidaron su proyección internacional. En



El récord de Werner Herzog en 2018 –con 1.500 personas reunidas en el patio de madera de Lo Contador– mostró la capacidad del programa para convocar a públicos amplios.



Siri Hustvedt, Paul Auster y John Coetzee.

2009, el programa reunió en Chile a Javier Marías, Ian McEwan y Richard Ford, tres autores fundamentales de la narrativa contemporánea. En 2011, el ciclo convocó al estadounidense Jonathan Franzen y al premio Nobel Orhan Pamuk, ambos reconocidos por explorar las tensiones entre la vida moderna y el territorio urbano. Y en 2014, logró uno de sus encuentros más comentados al reunir a Siri Hustvedt, Paul Auster y J. M. Coetzee. Estos dos últimos –figuras centrales de la literatura mundial– se presentaron juntos ante 1.200 personas, en un evento que quedó instalado como uno de los más memorables del ciclo.

En los últimos años, el nivel se ha sostenido en lo alto. En 2023, el programa recibió a la escritora española Irene Vallejo, autora de *El infinito en un junco*, y el año pasado al premio Nobel Abdulrazak Gurnah junto al español Javier Cercas, confirmando su capacidad para combinar voces consagradas y autores que renuevan las discusiones literarias a nivel internacional.

CÓMO ELEGIR UNA VOZ PARA LA CIUDAD

Detrás de esa continuidad hay un método. Para Villarroel, la selección de cada invitado es un proceso largo y profundamente personal. “Nada de esto se hace de un día al otro”, dice. Explica que busca escritores, escritoras y cineastas cuya obra dialogue con la ciudad, los territorios y los paisajes que el programa invita a pensar, y que además tengan algo que decirle a Chile. A partir de ahí, comienza un trabajo paciente: leer varios de sus libros, consultar a otros autores y enviar invitaciones cuidadosamente escritas, a veces durante años. “Sabemos que algún día van a contestar”, dice. “Podemos estar once años escribiéndoles, como fue el caso de Herzog, pero no nos rendimos”.

Esa constancia se complementa con una gestión ágil y casi artesanal, como explicó alguna vez Pepe Rosas, ex jefe de los doctorados de la facultad y un apoyo clave en los inicios: “es un programa sostenido por un equipo pequeño, motivado únicamente por la calidad del proyecto, sin burocracia, sin presiones editoriales y financiado gracias a donaciones”.

A punto de cumplir 20 años, el programa acumula una lista de invitados que, para Loreto, es imposible jerarquizar. Cada autor y autora, dice, ha aportado algo decisivo: nuevas miradas sobre la ciudad, distintas formas de leer el territorio y la capacidad de convocar a públicos muy diversos. Aun así, reconoce algunos momentos especialmente significativos, como la visita de los cuatro premios Nobel que han pasado por el ciclo –Mario Vargas Llosa, Orhan Pamuk, Abdulrazak Gurnah y J. M. Coetzee–, este último tan cercano al programa que permitió organizar, con su nombre, un concurso literario para niños y jóvenes. También recuerda la llamada “saga



La última invitada: Catherine Lacey.

francesa”, las presentaciones de Werner Herzog y Nanni Moretti, y a autores como Alessandro Baricco, Julian Barnes y Jorge Herralde. Y vuelve con afecto a las visitas de Ricardo Piglia y de colegas y amigos como Alan Pauls, Andrés Neuman, Graciela Speranza y Fernando Iwasaki. “Cada uno de ellos ha construido un mundo lleno de palabras y ciudades”, resume.

El programa también ha contado con el apoyo constante de empresas y organizaciones que reconocen su valor cultural. Arturo Natho, CEO de Copec, señala que este encuentro demuestra que “el desarrollo de un país también se mide en la energía que impulsa las ideas y la creatividad”. Para Eugenio Tironi, cuyo estudio también auspicia el ciclo, La Ciudad y las Palabras “conecta a la academia y al público general con las grandes conversaciones globales”, un verdadero lujo, dice. Y desde la mirada de los propios escritores, Javier Cercas resume su experiencia destacando “un público entusiasta y un diálogo extraordinariamente enriquecedor”, cualidades que –según afirma– justifican plenamente que el programa “dure muchos años más”. **VU**

CULTURA

Cinco claves del Método Noguera

Con casi siete décadas de trayectoria, el actor dejó una huella decisiva en el teatro, la televisión y la formación actoral. Maestro en Campus Oriente, protagonista de montajes emblemáticos y fundador del Teatro El Camino, Héctor “Tito” Noguera murió a los 88 años, pero su estilo, disciplina y valentía siguen marcando a generaciones que hoy dan testimonio de su legado.

ANA CALLEJAS BUSTOS

Héctor “Tito” Noguera solía grabarse una y otra vez para escuchar su propia voz, convencido de que el talento se construye con disciplina. También corría kilómetros durante los ensayos de *La Maratón* para dominar el texto sin perder el aliento, y podía quedarse en silencio antes de corregir con una gentileza que marcaría a generaciones.

Nacido en 1937, abandonó sus estudios en Arquitectura para ingresar a la Academia de Arte Dramático del Teatro de Ensayo de la UC, donde debutó sobre las tablas en *Esta señorita Trini*, en 1958. Desde entonces entendió el escenario como un acto de presencia total: una mezcla de rigor, búsqueda interior y respeto profundo por el oficio y por quienes lo rodeaban.

Aquí se recogen, a partir de quienes compartieron escena y aprendizaje con él, cinco rasgos clave que definieron su manera de trabajar y su huella cultural.

1. ABRAZAR LA IMPERFECCIÓN

Quienes trabajaron con Noguera repiten una característica: su constancia para superar sus propias debilidades. Desde su debut a los 21 años, se volvió muy consciente de la necesidad de detectar sus puntos frágiles. “Fue siempre muy autocrítico”, dice María de la Luz Hurtado, fundadora del Archivo de la Escena Teatral UC. “Luchaba desesperadamente por superar lo que él consideraba carencias, como la expresión corporal y vocal”.

Tenía talento y un encanto natural, con una altura que lo hacía destacar, explica Hurtado. “Pero se dio cuenta de que eso no bastaba para ser un actor completo”. Para enfrentarlo, se capacitó constantemente, tomando clases con mimos y talleres de actuación corporal. En sus primeros años fue atraído por un teatro no realista, que lo impulsó a intensificar su trabajo físico y a explorar otras formas de expresión: ampliar posibilidades, jugar con nuevos elementos y hablar solo con el cuerpo.

“Lo que menos le gustaba de sí mismo era su voz”, recuerda Hurtado. “Hasta hace muy poco se grababa, decía parlamentos y podía estar horas oyéndose para corregir”. Aplicó estos aprendizajes en obras como *Nos tomamos la universidad* (1968). Y en *La Maratón* (años 70), se entrenó corriendo kilómetros para poder decir su texto sin perder el aire. “Mantuvo siempre esa disciplina”, dice Hurtado. “No conozco otro actor con un proceso de transformación tan intenso, paulatino y autoexigente”.

2. LA GENTILEZA COMO OBSESIÓN

Gentil, delicado, “un príncipe”, como llama Horacio a Hamlet al final de la obra de Shakespeare donde una obsesión puede llevar a la locura. Así recuerdan a Noguera muchos de sus cercanos. Pero en su caso, esa obsesión por los detalles nunca se volvió dureza ni maltrato. Al contrario: compañeros de

escena, estudiantes y dirigidos coinciden en su capacidad de actuar y liderar desde la gentileza, y no desde la imposición.

Así lo destaca Erto Pantoja, quien trabajó con él durante 20 años: primero como alumno, luego como ayudante, después como colega en la UC y, más tarde, actuando juntos. Con él realizó el histórico montaje de *La vida es sueño*, su mayor obsesión actoral. Aun después de múltiples montajes, seguía revisándola, seguro de que cada función podía mejorar. Pero esa intensidad jamás se tradujo en maltrato hacia quienes trabajaban con él, por muy absorto que estuviera en sus pensamientos. “No era distracción: era un pensamiento creativo en constante desarrollo”, recuerda la actriz Carolina Arredondo Marzán, actual ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

Ni siquiera en esos procesos internos, perdía su toque humano. “Se fijaba mucho en los detalles y pasaba diciéndonos cosas, pero tenía una forma muy gentil de dirigir”, cuenta Gabriela Aguilera, directora artística del Teatro UC, quien fue dirigida por Noguera en *La pérgola de las flores* (2019). Recuerda que, mientras “ordenaba el rebaño”, nunca exponía a nadie ni corregía desde la dureza. Jamás un “oye, hiciste esto mal”. No se imponía de manera autoritaria: trataba siempre con gentileza.

Esa delicadeza también se expresó en silencio. En sus últimos días, cuando las “pergoleras” fueron a visitarlo, les confesó que “le costó mucho acostumbrarse a sus voces”, porque la interpretación que hicieron difería de la de Ana González. Nunca lo dijo en su momento. Para Aguilera, ese gesto refleja “su gentileza y su disposición a maravillarse con otras versiones y a respetar los procesos creativos ajenos”.

3. REINVENTARSE UNA Y OTRA VEZ

“Nunca copió nada, ni a él mismo”, dice Pantoja sobre su método. Cuando volvieron a montar *La vida es sueño*, Noguera insistió en que fuera más experimental. “Le dimos una vuelta entera, sin decorado, jugando con la escenografía y pensando la obra más allá de las tres dimensiones. Aunque algo hubiera funcionado antes, él no lo repetía”.

Esa búsqueda lo llevó a probarse en todos los formatos. Comenzó en fotonovelas, pasó a teleseries, comerciales, programas de televisión y también al cine. Para él, cada soporte era una oportunidad de explorar un lenguaje distinto. “Siempre se fue actualizando”, agrega Pantoja. “Buscaba incorporar nuevas tecnologías visuales, sonoras, nuevas escenografías. Tenía una curiosidad enorme por lo que estaba cambiando y nunca tuvo miedo de avanzar”.

4. EL ESCENARIO COMO CONCIENCIA

Noguera creía que si el público hablaba de lo bien que había actuado alguien, y no de la obra, entonces algo no había funcionado. El teatro, pensaba, debía mover una idea, una inquietud, una pregunta mayor que el

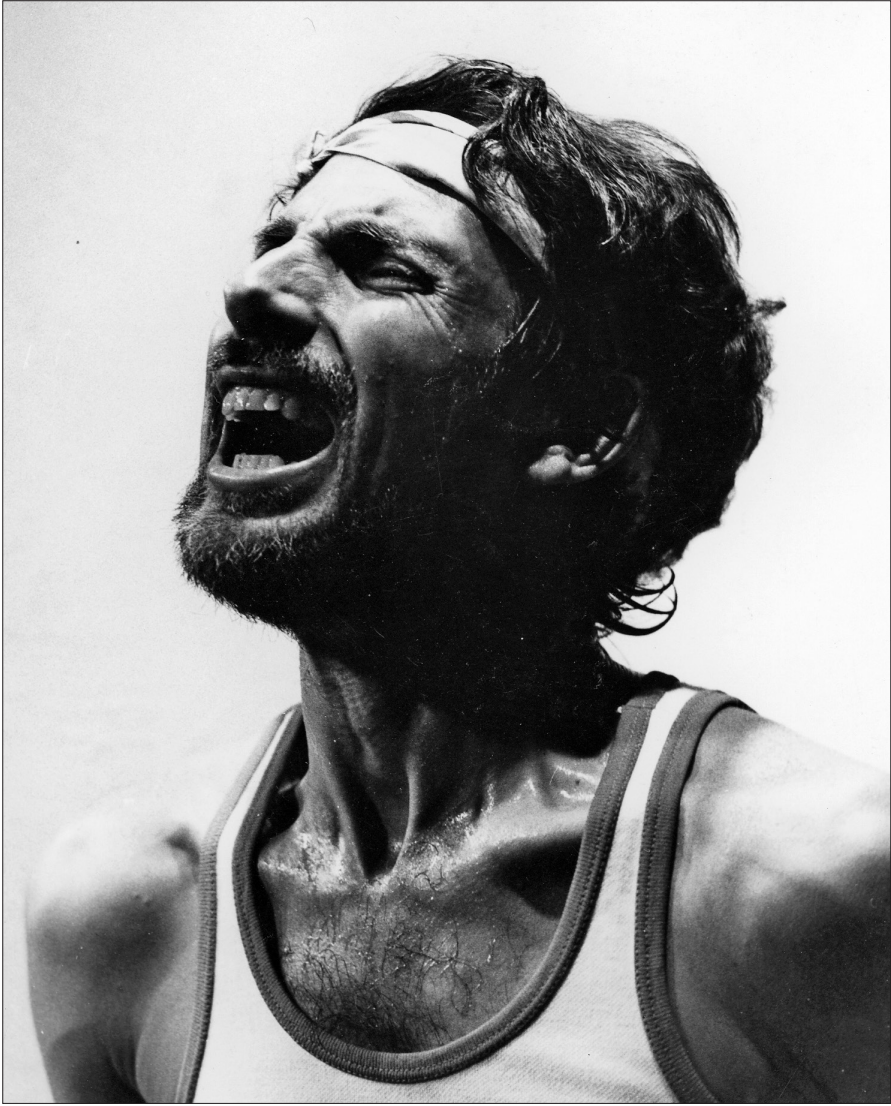


FOTO HÉCTOR NOGUERA EN LA MARATÓN. AUTOR IMAGEN: NAZIR ATALAH. FUENTE: ARCHIVO DE LA ESCENA TEATRAL UC. 1978.

Héctor Noguera en plena escena de *La Maratón*, obra para la que entrenó corriendo kilómetros para poder sostener el texto sin perder el aire.

brillo individual. Sus dirigidos coinciden en su profundo respeto por el teatro como plataforma de conciencia social y como espacio para pensar la identidad del país. No buscaba solo montar una buena obra: quería comprender el trasfondo de cada texto y llevarlo al público con un sentido claro. “Sus ideas sorprendían; era muy diferente su aproximación”, recuerda la actriz Gabriela Aguilera.

Esa convicción también marcó sus clases. “El Tito siempre vio en el escenario un espacio de resistencia”, dice su exalumna Blanca Lewin. “Nunca lo vi abanderado por nadie ni siendo partidista, pero siempre tuvo una mirada crítica muy personal. No hacía eco de otros: pensaba el quehacer teatral desde la sociedad en la que vivimos”.

Esa convicción se hizo especialmente visible durante el estallido social de 2019, cuando dirigía *La pérgola de las flores* en el GAM, en plena zona cero. Parte del elenco dudaba del sentido de seguir actuando “mientras afuera había incendios y gente perdiendo sus ojos”, recuerda Aguilera. Tras una larga conversación, Noguera dijo: “¿Saben qué? No sé ustedes, pero yo grito mejor en el escenario”. Esa frase les dijo todo: el teatro como megáfono, como forma de procesar la conmoción social.

5. NUTRIR –Y DEJARSE NUTRIR– POR LAS NUEVAS GENERACIONES

Clave en el desarrollo de su método estaba en su relación con quienes venían después. Su grandeza –coinciden quienes lo conocieron– estuvo en la forma en que abrió espacio a las nuevas generaciones, ofreciéndoles un modo de habitar el oficio.

Desde la docencia en la UC, pasando por su Teatro El Camino y luego en la Universidad Mayor, fueron cientos los actores y actrices que se formaron con él desde la horizontalidad. “Repetía que lo que nos distingue de los demás seres vivos es la capacidad de crear”, recuerda la ministra Carolina Arredondo, quien trabajó con

él como actriz y asistente de dirección. Su forma de enseñar hacía de la creación un territorio compartido. En tiempos en que la crítica dura solía imponerse como norma, él construía un ambiente seguro para el aprendizaje. “El Tito era diferente”, dice Blanca Lewin, exalumna suya. “Es un ejemplo de una educación más empática, respetuosa y, sobre todo, humilde. En lugar de instalarse desde la jerarquía, se imponía por su trabajo, su trayectoria y afecto”.

Esa humildad hacía posible algo esencial: dejar que los jóvenes encontraran su propia voz. Noguera no exigía que lo imitaran, sino que se animaran a explorar. No transmitía fórmulas, sino confianza. No esperaba discípulos obedientes, sino creadores capaces de pensar, sentir y transformar su tiempo. Abrir camino –para Noguera– no era una tarea lateral. Era parte esencial de su obra. **VU**

In memoriam

Un sincero homenaje a los miembros de la Universidad Católica fallecidos en el último período y que han dejado su huella en el alma y corazón en la comunidad.

José Miguel Alcaíno Vergara
Estudiante, Química y Farmacia

Osvaldo Astudillo Castro
Exdecano, Facultad Educación

Trinidad Barañaño Espinoza
Estudiante, Derecho

Gonzalo Díaz Villalobos
Académico, Facultad de Derecho

Patricia Lobato Concha
Académica, Facultad de Letras

Jaime Martínez Williams
Exdecano, Facultad de Letras

Jacinta Rodríguez Pavani
Investigadora, Centro Justicia y Sociedad UC

Tomás Varas Herrera
Estudiante, Construcción Civil

La agenda cultural veraniega en la UC

El 49° Festival de Cine UC y la Muestra Internacional de Artesanías destacan en un calendario que incluye ciclos de películas navideñas y una exposición sobre la profunda historia de la plata en Chile.



ANA CALLEJAS

Navidad de película

Con funciones hasta el 22 de diciembre, el nuevo ciclo de Cine UC hace un recorrido por clásicos navideños familiares, de acción, aventura y nostalgia. “Navidad de película” trae historias como la de Kevin, olvidado por su familia durante un viaje, teniendo que defender su casa contra dos ladrones, uno de ellos el mismísimo Joe Pesci, en “Mi pobre Angelito”; Bruce Willis con su icónico John McClane, luchando solo contra terroristas en el Nakatomi Plaza de Los Angeles, en “Duro de matar”; y la transformación de Scrooge, que tras la visita de tres espíritus, se replantea su vida en el clásico de Dickens “Cuento de Navidad”, de 1938. Una historia luminosa sobre redención y empatía que se mantiene como tradición navideña esencial. Así, con funciones de lunes a viernes, a las 16 y 18.30 horas, esta selección también incluye a los “Gremlins” y “Qué bello es vivir” de Frank Capra.

Dirección: Alameda 390, Santiago
Entrada liberada, cupos por orden de llegada. Funciones hasta el 22 de diciembre de 2025
Más información: extensión.uc.cl

Vuelve la Muestra Internacional de Artesanía UC



En su 52° edición, este histórico evento es uno de los más esperados del cierre del año. Con una programación del 17 al 21 de diciembre, por primera vez la feria más longeva e ininterrumpida de Chile en artesanía se realizará en un campus de la universidad: debutando en el Centro de Extensión Oriente, esta feria abre sus puertas a 100 artesanos y artesanas de Chile, Latinoamérica e India. Abierta entre las 11 y las 20 horas, la curatoría y organi-

zación está a cargo del Programa de Artesanía UC, con el auspicio del Ministerio de las Culturas, Artes y Patrimonio.

Dirección: Centro de Extensión UC Oriente (Av. Jaime Guzmán Errázuriz 3300, Providencia)
Entrada liberada. Más información: www.muestra.artesanía.uc.cl

Últimos días de “Plata”



Una exposición que recupera parte olvidada de la identidad chilena, a partir del diálogo entre piezas de plata de tres colecciones patrimoniales de la UC: Colección Joaquín Gandarillas, Colección Aula de Arte y Artesanías y Colección Museo Leandro Penchulef. Eso es “Plata. Lujo y ruina”, muestra que explora los contrastes de este material que brilla hoy en los museos, mientras las minas y asentamientos que la produjeron permanecen en el olvido. Junto a las colecciones patrimoniales, esta exhibición también explora la plata a través de la obra contemporánea de cinco artistas chilenos: Paula Anguita, Luis Prato, Jacinta Besa, Seba Calfuqueo y Felipe Cusicanqui. El proyecto, que se complementa con actividades académicas, cuenta con la curatoría de Olaya Sanfuentes, Camila Urrutia, Francisco Gallardo y Pedro Mege, investigadores del Centro de Estudios Interculturales e Indígenas CIIR, y el diseño museográfico de Pablo Cordua, de arquitectura Amercanda.

Además, en sus últimos días, se realizará una actividad de cierre, con tres charlas que invitan a reflexionar, sobre la presencia de la plata y sus transformaciones a lo largo de la historia en Chile. El diálogo ocurrirá el 7 de enero de 2026, entre las 18 y las 20 horas, desde el Centro de Extensión UC Alameda.

Exposición hasta el 15 de enero de 2026
Lugar: Galería de Arte UC, Alameda 390, Santiago.
Entrada liberada. Lunes a jueves, 10 a 18 hrs. Viernes 10 a 17 hrs. / Cerrado entre 14 y 15 horas

Casi medio siglo: llega el 49° Festival de Cine UC



Acercándose al aniversario 50, esta nueva edición sigue manteniendo una curatoria donde se reúne una serie de estrenos nacionales e internacionales, cintas celebradas en festivales como Cannes y Sundance, películas que se rumorean como grandes candidatas para los Globos de Oro y Premios Oscar, y otras apuestas del cine no comercial. Con funciones de lunes a sábado, la programación se extiende desde el 9 al 24 de enero, proyectando films esperados, como la nominada a la Palma de Oro en Cannes “Sentimental Value”; el neo-noir que representará a Brasil en los Oscar, con “El agente secreto”; la película chilena ambientada en la transición de los 90 y estrenada en el Festival de Tribeca “Cuerpo celeste”, entre otras.

Además de otras cintas que están entre lo mejor del año, como “One battle after another”, protagonizada por Leonardo DiCaprio y bajo la dirección de Paul Thomas Anderson; este año, también se exhibirá un foco especialmente dedicado a otro gran director: Jim Jarmusch. El autor, ícono del cine independiente, tendrá una selección individual en este festival, que contemplará algunas de sus películas más alabadas, desde sus inicios en los años ochenta, con “Mystery train” y “Extraños en el paraíso”, hasta su premiado film de 2025, “Father, mother, sister, brother”, ganadora del León de Oro en el Festival de Venecia.

Dirección: Cine UC, Alameda 390, Santiago.
Entrada liberada. Cupos por orden de llegada. Se aconseja ingresar con al menos media hora de anticipación.
Más información: extensión.uc.cl

Teatro UC canta desde Corea del Sur en “Santiago a Mil”



Con la disciplina del teatro musical pansori como puente, Teatro UC será una de las sedes protagonistas del Festival “Santiago a mil” con la obra internacional Munjeon Bonpuri. Con elenco y director de Corea del Sur, esta producción llega en su gira mundial hasta Chile para mostrar este estilo de expresión teatral, en el que el pansori mezcla el canto, la declamación estilizada y los gestos para narrar historias épicas. A lo largo de 100 minutos, la obra es interpretada en coreano, con subtítulos al español. La historia explora un mito de la isla de Jeju, contado a través de un coro, que va narrando el nacimiento de los espíritus guardianes que protegen un hogar. Las funciones son el 9 y 10 de enero.

Además, Teatro UC estará presente con otros dos montajes durante el Festival Santiago a Mil. Con la dirección de Carla Romero, “Vivir juntas” estará desde el 15 al 17 de enero, observando los códigos de la amistad y el cuidado durante la pandemia y el estallido social, a través de dos mujeres privadas de libertad, con Paula Luchsinger, Verónica Medel y Marcela Millie en el elenco.

El tercer montaje en esta sede del festival es “Ütrüf Tripay”, con funciones entre el 22 y el 24 de enero. De producción franco-chilena, la obra profundiza sobre los miles de niños y niñas de origen mapuche, aymara y diaguita, que fueron secuestrados durante la dictadura de entre 1973 y 1990 en Chile, para ser dados en adopción de manera irregular a países como Francia, Suiza, Holanda e Italia.

Entradas disponibles en Ticketplus
Dirección: Teatro UC, Jorge Washington 26, Ñuñoa
Más información: teatrouc.uc.cl